



Tesina

Día de la Victoria. El 9 de mayo y la construcción de la identidad rusa tras la caída de la Unión Soviética.



Autora: Jimena de la Cruz

Directora: Natalia Romé

Cruz, Jimena de la

Día de la victoria : el 9 de mayo y la construcción de la identidad rusa tras la caída de la Unión Soviética / Jimena de la Cruz. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires. Carrera Ciencias de la Comunicación, 2019.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-950-29-1778-8

1. Rusia. 2. Identidad. 3. Discurso. I. Título.

CDD 302.072

La Carrera de Ciencias de la Comunicación no se responsabiliza de las opiniones vertidas por los autores de los trabajos publicados, ni de los eventuales litigios derivados del uso indebido de las imágenes, testimonios o entrevistas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina (CC BY-NC-ND 2.5 AR)

Índice

Introducción	4
Capítulo 1. La identidad nacional como un proceso histórico de identificación. 18	
Capítulo 2. De la interpelación a la identificación simbólica.....	34
Capítulo 3. Los museos, monumentos y cenotafios de la Victoria en la Rusia post soviética	42
Capítulo 4. La identidad rusa en los discursos de la Victoria	55
Conclusiones.....	65
Bibliografía.....	67
Anexo.....	75

A Natalia por su infinita paciencia y generosidad.

A Ignacio por hacer siempre todo posible.

A Vladimir por ponerle fecha de entrega a esta tesina.

Introducción

El 9 de mayo de 2015, a 70 años del fin de la Segunda Guerra Mundial, tuvo lugar en Moscú, capital de la Federación Rusa, el desfile militar anual en conmemoración del triunfo sobre la Alemania nazi en 1945. Se trató del mayor desfile militar de la historia moderna rusa, con la presencia de mandatarios internacionales y de más de 2.300 veteranos en las tribunas frente al Kremlin. La celebración fue acompañada por actividades en todo el país y concluyó con tradicionales espectáculos de fuegos artificiales. Vladimir Putin habló desde la Plaza Roja por cadena nacional y dijo:

Hoy, cuando celebramos este sagrado aniversario, una vez más apreciamos la enorme escala de la Victoria sobre el nazismo. Estamos orgullosos de que fueron nuestros padres y abuelos quienes consiguieron vencer, aplastar y destruir esa fuerza oscura. La imprudente aventura de Hitler se convirtió en una dura lección para toda la comunidad mundial. En esa época, en la década de 1930, la Europa ilustrada no pudo ver la amenaza mortal en la ideología nazi. Hoy, setenta años más tarde, la historia vuelve a llamar a nuestra sabiduría y vigilancia.

(...) Toda nuestra nación multiétnica se levantó para luchar por la libertad de nuestra Patria. Todos soportaron la severa carga de la guerra. En unidad, nuestro pueblo hizo una hazaña inmortal para salvar al país. Predeterminaron el resultado de la Segunda Guerra Mundial. Liberaron a las naciones europeas de los nazis. Los veteranos de la Gran Guerra Patriótica, dondequiera que vivan hoy, deben saber que aquí, en Rusia, valoramos altamente su fortaleza, valor y dedicación a la hermandad en el frente.

(...) La Gran Victoria siempre será un pináculo heroico en la historia de nuestro país.

(...) Las filas de este desfile incluyen nietos y bisnietos de la generación de la guerra. El Día de la Victoria es nuestra fiesta común. La Gran Guerra Patriótica fue de hecho la batalla por el futuro de toda la humanidad. Nuestros padres y abuelos vivieron sufrimientos y pérdidas insoportables. Trabajaron hasta el agotamiento, en el límite de la capacidad humana. Lucharon hasta la muerte. Ellos demostraron el ejemplo del honor y del verdadero patriotismo.

(...) Queridos veteranos: ustedes son los héroes principales del Día de la Gran Victoria. Su proeza predestinó la paz y la vida decente por muchas generaciones. Esto les permitió crear y avanzar sin temor. Y hoy sus hijos, nietos y bisnietos cumplen

con los más altos estándares que ustedes han establecido. Trabajan por el bien del presente y el futuro de su país. Ellos sirven a su Patria con devoción. Ellos responden a los complejos desafíos de la época con honor. Ellos garantizan el desarrollo exitoso, el poder y la prosperidad de nuestra Patria, nuestra Rusia¹.

¿Cómo se da el proceso de reconfiguración de la identidad rusa después de la caída de la Unión Soviética? ¿Cómo se convierte la victoria en la segunda guerra mundial en el eje articulador de esta nueva identidad? ¿Cuál es el lugar del heroísmo y del nacionalismo en esta nueva subjetividad? Estas son algunas de las preguntas que guían el presente trabajo, que propone la hipótesis según la cual la reconstrucción de la identidad rusa post soviética encuentra en la Victoria su punto nodal y constituye un intento político de resolver la crisis de hegemonía producto del derrumbe de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

El objeto de esta tesina es dar cuenta de la relación entre el significante Victoria y la reconstrucción de la identidad rusa, entendiendo a la identidad nacional en clave discursiva como un proceso de identificación en el que se articulan elementos simbólicos y afectivos. Este trabajo intenta aportar al campo de la comunicación en el estudio discursivo de los procesos de identidad, que en tanto procesos se suponen precarios, contingentes y factibles de reformulaciones. En esta línea, la pregunta sobre la forma que adquieren las identidades nacionales es de índole discursiva y permite pensar procesos de identificación mediante un análisis comunicacional.

Para estudiar el proceso de reconfiguración identitario en la Federación Rusa se analizarán los festejos del 9 de mayo en ocasión de la Victoria en la Gran Guerra Patria tomando como objeto de análisis a los discursos presidenciales de Vladimir Putin y Dimitri Medvedev de cada 9 de mayo desde el año 2006 al 2016 para buscar allí elementos que permitan pensar en la recuperación de la Victoria como elemento identitario. El análisis se completará con un conjunto de documentos que permiten reconstruir los discursos que circulan en medios digitales rusos (RT, Sputnik y Russia Beyond the Headlines –RBTH- en tanto se constituyen como medios de difusión oficiales de la identidad rusa ante el mundo). Este segundo tipo de documentos permitirá reconstruir un campo de discursividad que ayudará a establecer el

¹ Discurso de Vladimir Putin en la Plaza Roja el 9 de mayo de 2015 – 70 aniversario de la Victoria en la Segunda Guerra Mundial

interdiscurso que funciona de marco de referencia y condiciones de producción del material de análisis específico. La articulación de discursos heterogéneos no constituye un obstáculo epistemológico dada la concepción amplia de discurso que propone la perspectiva del presente trabajo, entendido como configuración significativa que organiza materialidades diversas y cuyos principios de unidad resultan inmanentes a la configuración y a sus reglas internas de producción y no dados por principios de unidad externos como el soporte o el campo mediático.

El trabajo comienza con una breve descripción del triunfo sobre el nazismo del 9 de mayo de 1945 y los festejos oficiales posteriores para introducir por qué la Victoria en la Guerra Patria puede considerarse un elemento central en la identidad rusa post soviética; en esta línea se analiza brevemente la necesidad de reconstrucción identitaria que debe afrontar la Federación Rusa tras la desintegración de la Unión Soviética. Luego se analizan las condiciones de la llegada al poder de Vladimir Putin y se describen brevemente tres acontecimientos relevantes para introducir en la cuestión identitaria rusa: la modificación del himno de la Federación Rusa, las guerras de Chechenia y la reciente incorporación de Crimea.

En el **capítulo 1** se desarrolla la definición de *nación* de Benedict Anderson y de *fantasía social* de Slavoj Žižek así como se presenta al *nacionalismo* como componente central de la identidad rusa post soviética. Se retoma la definición de *identidad* de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe y con Yannis Stavrakakis se agrega el *componente afectivo e imaginario en las identidades* ya que el trabajo postula, desde una perspectiva psicoanalítica, la necesidad de acompañar el análisis de la forma que adquieren las identificaciones nacionales con un estudio sobre el plus que da fuerza a la nación como objeto de identificación. Con Yannis Stavrakakis y Slavoj Žižek se postula la variable del *goce* en la construcción identitaria y cómo un análisis discursivo permite un análisis identitario, con estos elementos se presenta la celebración del Día de la Victoria en Rusia como sitio privilegiado para analizar la construcción identitaria. Con Pierre Nora y Joël Candau se describe el concepto de *lugares de la Memoria* y desde esa perspectiva se introduce el problema de las representaciones del pasado para la constitución identitaria. Se desarrolla la definición de *Aparatos Ideológicos del Estado* de Louis Althusser para analizar cómo funcionan en las campañas en ocasión de los festejos del 9 de mayo.

En el **capítulo 2** se desarrolla una explicación del proceso de interpelación con los conceptos de *Ideología e interpelación ideológica* de Louis Althusser para dar cuenta de la eficacia histórica de lo ideológico y con Slavoj Žižek se agrega el *proceso de identificación* para explicar por qué los sujetos responden a dicha interpelación; se postula a la Victoria como signifiicante amo y se introduce al veterano como figura de interpelación y punto de identificación simbólica. En este capítulo, y de la mano de lo planteado anteriormente, se desagrega la idea de *creencia* de Slavoj Žižek y su relación con los festejos del 9 de mayo.

En el **capítulo 3** se analiza el lugar de los monumentos, cenotafios y rituales asociados al triunfo en la Segunda Guerra Mundial en la constitución de la identidad rusa, desde una perspectiva según la cual los procesos históricos y políticos pueden estudiarse en tanto procesos de subjetivación.

En el **capítulo 4** se realiza un *análisis discursivo* para dar cuenta de la identidad rusa en los discursos de la Victoria, se vuelve sobre la idea de la Victoria como *punto nodal* y se presenta a la Herencia de los Veteranos como un elemento clave de la constitución identitaria. Se conjuga un análisis de la operación de interpelación con la hegemonía para estudiar la conformación de la identidad rusa que, como toda identidad, es construida discursivamente.

¿Qué se celebra el 9 de mayo?

“Hoy, cuando celebramos este sagrado aniversario, volvemos a apreciar la enorme escala de la Victoria sobre el nazismo.

Estamos orgullosos de que fueron nuestros padres y abuelos quienes consiguieron triunfar, destruir y aplastar esa fuerza oscura”.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2015

El 9 de mayo de 1945 la Alemania nazi firmó su rendición incondicional dando fin a la Segunda Guerra Mundial y dejando a la Unión Soviética con 27 millones de

mueritos². En Rusia se define como la Gran Guerra Patria al Frente Oriental de la Segunda Guerra Mundial y, si bien se reconoce la participación de los Aliados, se adjudica el triunfo al Ejército Rojo y a los sacrificios del pueblo soviético³.

Naturalmente, los rusos están orgullosos de su victoria y no están dispuestos a recordar la Gran Guerra Patria como uno de los muchos frentes de la Segunda Guerra Mundial. Los rusos y otros antiguos pueblos soviéticos conservan este nombre (Gran Guerra Patria) porque para ellos la guerra fue una batalla por la libertad y la independencia de su patria, una guerra por su propia supervivencia. Según los planes nazis para esta región, más de la mitad de la población rusa debía ser exterminada. Pero el pueblo de la Unión Soviética desbarató estos planes. La hazaña del pueblo soviético fue magnífica⁴.

El 9 de mayo se conoce como el Día de la Victoria y su festejo se trata de una tradición muy arraigada en un pueblo que tiene en cada familia al menos un actor de la contienda, mientras que las celebraciones oficiales del Día de la Victoria acompañaron los vaivenes políticos de la URSS y de la Federación. El primer desfile militar (momento estelar de la celebración) en Moscú se celebró un mes y medio después de la firma de la capitulación alemana y tuvo lugar cada aniversario hasta 1948⁵; la celebración oficial fue reincorporada el 9 de mayo de 1965 por Leonid Brezhnev (con su llegada a la Secretaría General del PCUS la figura de Iosef Stalin fue parcialmente recuperada -luego de la era Krushev y la denuncia al culto a la personalidad- por lo que se explica la recuperación de los festejos de los logros militares en el contexto de abandono de la coexistencia pacífica krusheviana y profundización de la militarización en el contexto de la Guerra Fría); con la desintegración de la URSS volvieron a pausarse los festejos oficiales, con un hito en 1995 al cumplirse 50 años de la Victoria (se

² El mariscal de campo de la Alemania nazi Wilhelm Keitel firmó la capitulación el 8 de mayo de 1945 a las 22:43 hora central europea, a las 0:43 del 9 de mayo según la hora de Moscú, ante el mariscal de la Unión Soviética Gueorgui Zhúkov y los demás comandantes de las tropas aliadas.

³ “Aunque la victoria se logró gracias a los esfuerzos de muchos países, fue la Unión Soviética la que eliminó la mayor parte del ejército alemán. Más del 74% de las pérdidas totales de la Wehrmacht (10 millones de soldados de un total de 13,4 millones) tuvieron lugar en batallas contra el Ejército Rojo” (Denís Maltsev, “Por qué recordamos la Victoria”, RBTH, 4 de mayo de 2015)

⁴ Denís Maltsev - Asociado sénior del Instituto Ruso de Estudios Estratégicos – “Por qué recordamos la Victoria”, RBTH, 4 de mayo de 2015

⁵ Son dos las versiones que adquieren más peso para explicar el fin de los festejos en 1948: una que sostiene que Iosef Stalin, producto de una paranoia creciente, temía la exposición pública ante multitudes en la Plaza Roja; otra versión marca que Stalin no quiso incrementar mediante estos festejos la admiración popular por Georgy Zhukov, el mariscal héroe de la Unión Soviética responsable de la capitulación del ejército alemán.

retomaron los desfiles anuales pero sin material de guerra) pero es recién con la llegada de Vladimir Putin al poder que las celebraciones del Día de la Victoria recuperaron su esplendor, el desfile del año 2005 marca el comienzo de una nueva etapa en la significación de la fecha: la Federación Rusa utilizó el desfile para exhibir su potencial militar y nuclear, y en 2010 - para el festejo del 65° aniversario - se recuperó la tradición del desfile en tres partes (tropas a pie, armamento pesado y exhibición de Fuerza Aérea). Al desfile militar se suman, como parte de los festejos, los veteranos que se concentran en plazas de todo el país pero con foco en la Plaza Teatrálnaya, el Parque Gorki y el Parque de la Victoria; fuegos artificiales, ofrendas florales a los veteranos y monumentos conmemorativos, cocinas de campaña militares en las plazas donde también hay espectáculos musicales y muestras artísticas sobre la temática. En el año 2005 se incorporó la campaña de la cinta de San Jorge, patrono de los Pueblos eslavos, que se reparte en las calles rusas; y en el año 2012 tuvo lugar por primera vez una movilización popular llamada Marcha del Regimiento Inmortal en la ciudad de Tomsk, luego extendida a todas las ciudades rusas (actualmente es realizada en ciudades de todo el mundo cada 9 de mayo) a la cual los asistentes concurren cargando fotos de sus familiares fallecidos o que tuvieron alguna participación en la Gran Guerra Patria, tomando una dimensión central en los festejos desde el año 2015 cuando la encabezó en Moscú el propio Vladimir Putin con el retrato de su padre (la significación de estas nuevas campañas será motivo de análisis en el capítulo 2).

Tras la desintegración de la Unión Soviética y la caída de los regímenes de los países del este europeo, del llamado socialismo real, se presenta en Rusia el desafío de la reconstrucción de una unidad e identidad nacional. Robert Service define el problema de la siguiente manera:

La Federación Rusa recibió un legado difícil de envidiar de manos de la URSS. La creación de una cultura cívica integrada difícilmente había comenzado. La economía de mercado emergente evocó más suspicacia que entusiasmo popular. El marco constitucional y legal era frágil. Los rusos no tuvieron oportunidad de decidir qué era ser ruso. Todos los ex imperios están afectados por este problema. El caso ruso fue agudo porque ni siquiera los límites del nuevo estado ruso carecían de controversias. El territorio base de Rusia nunca fue definido durante el Imperio Ruso y fue redibujado varias veces durante el período soviético. Y hacia 1991 veinticinco

millones de rusos étnicos vivían en estados adyacentes recientemente independizados⁶.

La importancia que vuelven a adquirir en la vida política, nacional e internacional, los festejos del 9 de mayo en la era Putin sumado a la supervivencia de monumentos a la Gran Guerra Patria (en términos físicos -no todos los monumentos soviéticos corrieron la misma suerte- pero también como soportes de mitos y de políticas de la memoria), invitan a considerar a la Victoria como un elemento esencial de la construcción de la nueva identidad rusa y de la cohesión de un pueblo multiétnico. Esta irrupción de la Victoria con fuerza renovada (que estuvo presente en la época soviética pero hacía sentido con elementos como la Revolución y el Trabajo) da cuenta de formaciones ideológicas y discursivas que irrumpen en un momento de crisis de hegemonía para estabilizarla, en un contexto de pérdida de creencia en términos de Slavoj Žižek: si se pierde la creencia, materializada en el funcionamiento del campo social, “la trama de la realidad social se desintegra”⁷. En la época soviética, la Victoria se entendía posible como logro de la Revolución, es decir: la Revolución hizo posible la Victoria, sin Revolución y los hombres por ella moldeados, ese logro no hubiese sido posible. En la era Putin, la Victoria, en cambio, está relacionada con un heroísmo histórico ruso, el triunfo se presenta como constitutivo de la identidad nacional, un destino histórico. Divorciar la Victoria de la Unión Soviética como condición de posibilidad es quizás la operación discursiva fundante de la nueva identidad rusa.

⁶ Service, Robert, *A History of Modern Russia. From Tsarism to the Twenty-First Century*, Harvard University Press, Cambridge (Third Edition), 2009, p. 572 (citado en Caucino, Mariano, *La Rusia de Putin*, Buenos Aires, Ediciones B, 2016)

⁷ Žižek, Slavoj, (2003) *El sublime objeto de la ideología*, México, SXXI, 1989 p. 65

¿Por qué hablar de la era de Putin?

En sus *Midnight Diaries*, Boris Yeltsin dice sobre su renuncia del 31 de diciembre de 1999: “el nuevo siglo debe comenzar con una nueva era política, la era de Putin”⁸.

Cuando Vladimir Putin asume la conducción de los destinos de la Federación Rusa lo hace en medio de una crisis, una economía colapsada, un estado ineficiente sin capacidad de reacción ni respuesta y conflictos secesionistas que amenazaban la integridad de la Federación.

Saborido analiza las condiciones del ascenso de Putin destacando la sensación de inseguridad reinante en la sociedad rusa que apuntaba a los extremistas chechenos y reclamaba orden y un liderazgo fuerte; otro factor que considera relevante es que Putin era el candidato de Yeltsin, dato crucial dado que a pesar del descontento reinante “muestra que los rusos no se han acostumbrado a pensar en la alternancia en el poder”⁹; y una aparente indefinición política e ideológica de Putin que hacía creer a grupos de poder que sería influenciable así como era valorado por la sociedad el hecho de no ser un candidato del ámbito de la política sino de la KGB, institución valorada positivamente durante la época soviética. Por su parte, Caucino indica que “para reconfigurar la unidad del país y la autoridad del Estado era necesaria una combinación de una gran ambición, un nuevo liderazgo y un sentido de patriotismo que se fusionaron en el gobierno protagonizado por Putin”¹⁰.

El retorno de Rusia al escenario internacional como un actor de peso, su rol en la denominada guerra contra el terrorismo, su papel destacado en la conformación del BRICS, y la posibilidad de ejercer una influencia cada vez mayor en su *extranjero cercano* son objeto de múltiples análisis. Este trabajo busca dar cuenta de un elemento fundamental para pensar las condiciones de posibilidad de ese retorno: la reconstrucción de la identidad rusa, partiendo de la premisa que un análisis discursivo permite un análisis identitario; de esta manera será motivo de reflexión aquí el nacionalismo en el

⁸ Yeltsin, Boris, *Midnight Diaries*, Public Affairs, Nueva York, 2000 p. 6 (citado en Caucino, Mariano, *La Rusia de Putin*, Buenos Aires, Ediciones B, 2016)

⁹ Saborido, Jorge, *Rusia. Veinte años sin comunismo. De Gorbachov a Putin*, Buenos Aires, Biblos, 2011 p.181

¹⁰ Caucino, Mariano, *La Rusia de Putin*, Buenos Aires, Ediciones B, 2016, p. 466

discurso post soviético y el festejo de la Victoria en la Gran Guerra Patria como central en esta operación discursiva.

Dice Jorge Saborido sobre Vladimir Putin:

No caben dudas respecto de su nacionalismo, y este elemento de su pensamiento se percibe con claridad en el intento de reubicar a Rusia entre las grandes potencias apenas las circunstancias lo hicieron razonablemente posible. Además, la idea de recuperar los logros del pasado lo llevó a integrar en el escudo de la Federación Rusa tanto la época zarista como el período stalinista, en el que se libró la Gran Guerra Patriótica contra el invasor nazi. A la hora de definir lo que para él debía ser la guía doctrinaria de la Rusia del siglo XXI destacó la importancia del patriotismo, definido como “un sentimiento de orgullo por el propio país, por su historia y sus logros, y por el esfuerzo por hacerlo mejor, más rico, más fuerte y alegre”¹¹.

Con Vladimir Putin se observa el retorno de “una retórica de reconstrucción patriótica que encontró amplia aceptación en la opinión pública”¹² en un momento de desmoronamiento de los discursos organizadores de la sociedad rusa.

Tres acontecimientos como disparadores del debate

A continuación, se presentan tres cuestiones que sirven de punto de partida para pensar la cuestión identitaria rusa en la era Putin. En primer lugar, la historia del himno de la actual Federación rusa para pensar qué elementos de la época soviética son retomados en la actualidad y que constituyen componentes de la identidad rusa. En segunda instancia, un repaso de las dos guerras de Chechenia para plantear el lugar del nacionalismo en la identidad rusa, y para introducir el problema de la unidad de la Federación y su rusificación. Por último, un acercamiento a los acontecimientos en Ucrania y la incorporación de Crimea a la Federación Rusa para pensar el rescate de la identidad rusa en Ucrania como estrategia de recomposición del territorio imperial y soviético.

¹¹ Saborido, Jorge, Rusia. Veinte años sin comunismo. De Gorbachov a Putin, Buenos Aires, Biblos, 2011, p. 183

¹² Radvanyi, Jean, *Por qué Putin es tan popular*, en Explorador Le Monde diplomatique: Rusia, la grandeza recuperada, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2013, p. 28

La historia del actual himno de la Federación Rusa sirve como disparador del problema de la identidad rusa post soviética. En 1943, en plena Segunda Guerra Mundial, *La Internacional* es suplantada por el *Himno del Partido Bolchevique* compuesto por el director del ensamble musical del Ejército Rojo, Aleksandr Aleksandrov, y con una nueva letra escrita por un poeta infantil, Sergey Mikhalkov, y un escritor armenio, Gabriel El-Registan.

Si la música articulaba al mismo tiempo solemnidad y vigor, la letra enunciaba el giro que había efectuado el estalinismo respecto de las nacionalidades, que rehabilitó la cultura nacional rusa y la colocó como *primus inter pares* respecto del resto¹³.

Este nuevo himno de la Unión Soviética constituyó un llamado al orden y el fomento de la identidad nacional rusa. En 1993, Boris Yeltsin instaura *La Canción Patriótica*, un himno instrumental de reminiscencias monárquicas que contó con poca aceptación popular. Es en el año 2000 que Vladimir Putin decide reintroducir el antiguo himno soviético: la misma melodía pero con otra letra escrita por el propio Sergey Mikhalkov, ya sin loas al Partido de Lenin sino a la protección de Dios. Esta recuperación habla de

(...) una cuestión que todavía sigue preocupando al país: la crisis de identidad nacional post caída de la URSS. Aquí, el recurso a un elemento unificador (la melodía del viejo himno) pudo resultar exitoso a pesar de las transformaciones¹⁴.

El fin de la guerra de Chechenia, un territorio de particular importancia dado que está atravesado por gasoductos y oleoductos que alimentan parte de Rusia, configura otro elemento a tener en consideración a la hora de pensar la unidad de la Federación Rusa y la cuestión nacional tras la caída de la Unión Soviética. El encono de los chechenos contra los rusos es histórico siendo un hito en las relaciones el reparto de las tierras de Chechenia-Ingushetia entre las repúblicas vecinas y las deportaciones de Stalin acusando a los chechenos de colaboracionismo con los nazis. En el período de desestalinización llevado a cabo por Kruschov se revirtió en parte ese proceso, recuperando en 1957 su estatus de república y con el retorno de parte de la población

¹³ Baña, Martín, “Un requiem para el fin de la revolución” en *Revista Panamá*

¹⁴ *Ibid*

deportada. Es con la perestroika que surgen movimientos políticos entre los cuales están los que reclaman mayor autonomía y es en 1990 que surge el Congreso Nacional del Pueblo Checheno, una formación política liderada por Dzhojar Dudayev, que en 1991 lleva a cabo un golpe de Estado, destituye autoridades y convoca a elecciones que gana bajo acusaciones de fraude. En el mismo 1991, el Parlamento checheno proclama la independencia. La respuesta de Moscú fue un decreto de Yeltsin que ordenaba el fin de la secesión pero sin llevar a cabo acciones para efectivizar su cumplimiento hasta que en 1993 el gobierno ruso comienza a endurecer su postura tras el aumento de las acciones de guerrilleros chechenos, y es en 1994 que Rusia invade Chechenia. Saborido (2011) indica diferentes variables que llevaron a la invasión: el secuestro en Stavropol de ciudadanos rusos en manos de un comando checheno; el aumento de grupos islámicos extranjeros en Chechenia que amenazaba con extender el conflicto a la región y conformar una base de operaciones de la jihad; la mafia chechena que robaba petróleo de un oleoducto que pasaba por Chechenia y que alimentaba a la ciudad rusa de Novorossik; el temor de Yeltsin a que Ruslan Jasbulatov, ex aliado, tome el poder en su país y gane prestigio en Moscú; y la creencia de Yeltsin de que una guerra exitosa serviría para las elecciones parlamentarias de 1995. Las acciones militares rusas fueron un fracaso, lo que llevó a una pérdida de respaldo al interior de Rusia y a un aumento de las acciones guerrilleras chechenas. Tras el asesinato de Dudayev, un llamado a elecciones en medio de la guerra -donde podían votar los soldados rusos instalados en territorio checheno de los que surge Zagayev como nuevo presidente- y un nuevo ataque ruso que redundó en otro fracaso, es que en 1996 se firma un acuerdo de alto el fuego, retirada de soldados rusos, desarme de la guerrilla, un proceso de 5 años para la definición del estatus institucional de Chechenia y nuevas elecciones que dan a Masjádov como ganador, un candidato independentista pero moderado.

La segunda guerra de Chechenia tiene lugar en 1999 cuando el entonces primer ministro Vladimir Putin dispone una nueva invasión para retomar control sobre el territorio tras un incremento de las acciones terroristas en territorio ruso, lo que habilitó el respaldo a la estrategia del gobierno ruso tras una demonización de los chechenos, y el temor a que en Chechenia apareciera un movimiento secesionista islámico que se extienda a otros países, temor fundado en que Chechenia se había convertido en una base de adiestramiento para militantes islamistas internacionales (confr. Saborido 2011).

La opinión pública rusa se inclinó a favor de la intervención tras los atentados de la guerrilla wahabí en Moscú y otras ciudades rusas. En esta ocasión, la operación militar fue cuidadosamente planificada; por otra parte “la principal novedad que presentó la segunda guerra chechena respecto de la primera fue el estricto control que se ejerció desde el Kremlin sobre toda la información vinculada con el conflicto que se estaba produciendo. Para empezar, no estaba permitido utilizar la expresión ‘guerra’; se trataba de ‘operaciones antiterroristas’ (...) La información se limitaba a tratar dos temas: la heroica vida de los soldados, que operaban siempre dentro de la ley, y la machacona referencia a la maldad de los chechenos”¹⁵. La ocupación de casi todo el territorio checheno fue alcanzada con éxito, pero no fue igual de exitoso el control de la guerrilla que en 2002 ocupó con toma de rehenes el teatro Dubrovka en Moscú: el caso es paradigmático por la espectacularidad del acontecimiento pero por la respuesta rusa de terminar con la toma de rehenes aún a costa de la vida de los mismos¹⁶.

Comienza en Chechenia un proceso de normalización con un referéndum (también con acusaciones de fraude) en 2003 donde se avaló una nueva constitución que abolía la ciudadanía chechena, establecía el ruso como idioma, le daba la potestad al presidente ruso de destituir a su par checheno, y prohibía a los partidos nacionalistas. En ese mismo año, triunfa Kadirov como nuevo presidente quien sería asesinado a poco de asumir en un atentado celebrado justamente durante los festejos del triunfo soviético en la segunda guerra mundial. Se sucedieron en la presidencia Aljanov y Kadirov (hijo del presidente asesinado) y en 2009 se dio por terminada la operación antiterrorista rusa que había justificado la intervención en Chechenia. Siguieron ocurriendo acciones en territorio ruso reivindicadas por grupos rebeldes islamistas, siendo las más paradigmáticas el atentado en el tren Nevski Express en 2009 y el doble atentado en el metro de Moscú en 2010. Kadirov, que se define asimismo como “soldado de infantería de Putin”, afirma haber logrado descabezar a la guerrilla islamista que no ha desaparecido pero ha quedado sin financiamiento ni apoyo de occidente.

¹⁵ Saborido, Jorge, Rusia. Veinte años sin comunismo. De Gorbachov a Putin, Buenos Aires, Biblos, 2011 p. 226

¹⁶ “Todo el operativo ha dejado numerosos interrogantes (...): el hecho de que los protagonistas pudieran circular libremente por la capital del país con una pesada carga de explosivos y la decisión de quienes se encargaron de recuperar el teatro de matar a todos los terroristas dan lugar a pensar que el operativo bien pudo ser apoyado por sectores del gobierno con el fin de justificar ante la opinión pública la política represiva llevada a cabo en Chechenia. Además, el desprecio por la vida de los rehenes fue una manifestación de la dureza del régimen”. (Ibid, p. 227)

El repaso por el conflicto checheno sirve de este modo como disparador para un tema que abordará el presente trabajo: el heroísmo y el nacionalismo ruso como componentes clave de la identidad post soviética en la era Putin.

La incorporación de Crimea en 2014 a la Federación Rusa (los rusos refieren a “la reunificación de Crimea con el resto de Rusia”¹⁷) se puede ver como un intento de recomposición del territorio imperial y soviético, y constituye un escenario relevante para observar la cuestión nacional y la presencia de la identidad rusa en Ucrania, otrora territorio de la Unión Soviética. Crimea, donde Rusia cuenta históricamente con una importante base naval, se trata de un territorio poblado mayoritariamente por rusos étnicos, otorgado a Ucrania por Jrushov en el año 1954 y donde se llevó a cabo un referéndum el 16 de marzo de 2014 del que resultó la independencia de la península y su incorporación a Rusia el 18 de marzo de dicho año¹⁸. La crisis en Ucrania comenzó con discusiones que giraban en torno a quienes privilegiaban una alianza aduanera con Rusia y quienes propiciaban un acuerdo con la Unión Europea (rechazaban esta última opción principalmente los ciudadanos ucranianos rusos étnicos y los ucranianos rusófonos); es en noviembre de 2013 cuando tuvieron lugar manifestaciones violentas conocidas como Euromaidán como respuesta a la suspensión de la firma por parte del gobierno ucraniano de un acuerdo de libre comercio con la Unión Europea, acciones llevadas a cabo por grupos que terminaron con el derrocamiento del presidente Víktor Yanukóvich por impeachment luego que la oposición ocupase las principales instituciones en Kiev (incumpliendo con un acuerdo de paz firmado) y acusara al presidente de abandonar su cargo. Es tras este derrocamiento que sectores prorrusos concentrados principalmente en la península de Crimea (donde la mayor parte de los habitantes son rusos étnicos y hablan el idioma ruso) llevan a cabo manifestaciones contra el nuevo gobierno de facto en Kiev y proponen el referendo separatista; Carlos Taibo en *Rusia frente a Ucrania. Imperios, pueblos, energía* sugiere que Vladimir Putin buscó en Crimea el impulso que le dio Chechenia en 1999, y es en este escenario que Rusia moviliza tropas a la región con el pretexto de garantizar la integridad de los rusos habitantes de Crimea y sus bases militares, y con el respaldo de los políticos crimeos

¹⁷ “Crimea y la Flota rusa del Mar Negro: destinos entrelazados”, RT, 18 de marzo de 2017

¹⁸ Crimea se incorporó a la Federación Rusa como república y Sebastopol como ciudad federal.

que pidieron la intervención rusa con el argumento de que el gobierno interino ucraniano era una amenaza para la seguridad de la península. El componente identitario fue clave para el triunfo del referéndum; dice Víctor Evdokímov, ciudadano moscovita que se mudó con su familia a Crimea tras la incorporación: “Para mucha gente la clave es la cuestión lingüística. Se impuso el ucraniano pero la gente se consideraba rusa y quería hablar solo en ruso”¹⁹. Por su parte, Irina Belozérova, ciudadana de Yalta y organizadora del referéndum agrega: “no recuerdo un día con tanta exaltación en la ciudad. Mis amigos y yo llorábamos de felicidad. Nos sentíamos rusos en todo, vivíamos bajo leyes extranjeras. Rellenábamos los documentos en una lengua extranjera”²⁰.

RBTH publica en su sitio web en marzo del 2017 una encuesta realizada por el centro Levada (organización no gubernamental rusa que realiza investigaciones sociológicas) en la cual se consulta a ciudadanos rusos sobre los acontecimientos históricos más valorados: la victoria en la segunda guerra mundial encabeza el listado desde el año 1999 y el regreso de Crimea a Rusia ocupa el segundo lugar con un 43%, destronando al rol del país en la exploración espacial que pasó a ocupar el tercer lugar con un 41%.

¹⁹ Levkóvich, Evgueni, “¿Qué piensan y cómo viven en Crimea tres años después de unirse a Rusia?”, RBTH

²⁰ Ibid

Capítulo 1. La identidad nacional como un proceso histórico de identificación

La Nación como comunidad imaginada y fantasía que regula lo social

"El 9 de mayo es una fiesta nacional a la vez que muy personal y familiar que se ha convertido en el símbolo de la sagrada unión de Rusia y su pueblo"

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2016

Es pertinente para este trabajo la definición de **Nación** de Benedict Anderson: “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana”²¹. El autor indica que dicha comunidad es imaginada porque aún sin conocerse todos los miembros entre sí (resulta imposible) en cada uno de ellos *vive la imagen de su comunión*; es limitada por sus fronteras con otras naciones (“ninguna nación se imagina con las dimensiones de la humanidad”²²); se imagina soberana, siendo el Estado soberano la garantía de libertad; y si se imagina como comunidad es porque “la nación se concibe siempre en un compañerismo profundo, horizontal. En última instancia, es esta fraternidad la que ha permitido, durante los últimos dos siglos que tantos millones de personas maten y, sobre todo, estén dispuestas a morir por imaginaciones tan limitadas”²³.

Esta concepción de la nación como comunidad imaginada, a pesar de provenir de tradiciones diferentes y campos disciplinares diversos, puede ser puesta en relación con la categoría de fantasía social de Slavoj Žižek en virtud de algunos aspectos que son pertinentes a este trabajo. Esta idea de fantasía social, que se retomará en el siguiente capítulo, postula que la creencia se materializa en la actividad social: “la creencia sostiene la fantasía que regula la realidad social”²⁴. Esta fantasía, por tanto, actúa sobre la realidad social, no se trata de una imagen sino de una puesta en escena

²¹ Anderson, Benedict (1993) Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo, México, FCE, 1983, p. 23

²² Ibid, p. 24

²³ Ibid, p. 25

²⁴ Žižek, Slavoj, (2003) El sublime objeto de la ideología, México, SXXI, 1989, p. 64

que se desarrolla en un *como si* la Victoria sobre los nazis fuera una victoria familiar (de allí la importancia que adquiere la figura del veterano), *como si* dicha Victoria fuese sagrada y representase la unidad popular, *como si Rusia y su pueblo* fuesen uno.

Es posible compatibilizar las miradas de Anderson y de Zizek sobre la problemática de la identidad nacional en el marco del presente trabajo dado que ambos piensan la identidad nacional como un proceso. Mientras que con Anderson se puede estudiar la identidad en tanto proceso de configuración histórica de índole político estatal, Zizek permite analizar los mecanismos de funcionamiento por los que un proceso de identificación resulta exitoso. Tanto Slavoj Zizek como Ernesto Laclau pueden explicar el mecanismo, la eficacia y el éxito relativo o precario del proceso con la teoría de la ideología ya que incorporan al análisis elementos ideológicos y afectivos que no sólo dan cuenta de su condición estatal, es decir de la identidad como resultado artificioso de un dispositivo de dominio, sino que permiten entender el modo en el que la sociedad civil participa de ese proceso, es decir los mecanismos ideológicos de la creencia, los modos en que una operación de interpelación prende en los sujetos sociales. De esta manera, este trabajo pone en diálogo a dichos autores en la medida en que entienden la identidad como proceso de índole simbólica y consideran que la historia también se juega en el plano discursivo. Por tanto, la identidad nacional es un proceso histórico porque es discursivo y es un proceso de identificación porque es un proceso ideológico que articula lo simbólico a lo afectivo.

Es importante destacar al nacionalismo como componente central de la identidad rusa post soviética²⁵ teniendo en consideración que la Federación Rusa se encontró por primera vez en su historia con la condición de Estado-Nación, Marcelo Montes (2014) señala que “la tragedia rusa se debe a que se convirtió en un Imperio mucho antes de consolidarse como Nación”²⁶ dado que ni el zarismo ni la URSS impulsaron la construcción de una nación rusa. En cambio, Eric Hobsbawm sostiene sobre la apelación del régimen soviético que

²⁵ Saborido (2011) ubica como un punto de retorno de la cuestión nacional en la profundización de la *gladnost*, política impulsada por Gorbachov desde 1985 con el objetivo de liberalizar el sistema político.

²⁶ Montes, Marcelo, La construcción de la identidad nacional rusa en la primera década del siglo XXI, XI Seminario argentino chileno y V Seminario Cono Sur de ciencias sociales, humanidades y relaciones internacionales Simposio 19 – Nación, identidad y cultura: perspectivas y debates contemporáneos, 2014

“la victoria soviética se cimentó realmente en el patriotismo de la nacionalidad mayoritaria de la URSS, la de la Gran Rusia, que fue siempre el alma del ejército rojo, al que el régimen soviético apeló en los momentos de crisis. No en vano, a la segunda guerra mundial se le dio en la URSS el apelativo oficial de ‘la gran guerra patria’”²⁷.

Resulta menester no soslayar que la Federación está compuesta por múltiples etnias y 22 repúblicas, incluyendo a la recientemente incorporada República de Crimea²⁸. De allí la complejidad de postular una identidad nacional que las incluya a todas y logre cohesionarlas. Este trabajo busca mostrar que la Victoria en la Gran Guerra Patria cumple ese papel, dado que el festejo de la Victoria explota cierto patriotismo ante un conflicto de nacionalismos en la Federación y persigue ese efecto unificador.

Con el derrumbe de la URSS se presentó el desafío de construir la nación rusa, esa comunidad imaginada que hoy cuenta con tres palabras para designar al *ruso*: *rossianie* o *rossiiskii* para designar a los habitantes de la Federación (población sin distinción étnica); *russkii* para nombrar a los rusos étnicos y a la diáspora rusa²⁹; y *russkoye* para referirse a los eslavos orientales (rusos, bielorusos y ucranianos).

Este complejo proceso de construcción del “nosotros” (*russkoye-rossianie-russkii*) se desarrolla a la par que la relación con “el otro”. Allí la referencia es Occidente, entendido como una entidad cultural que comprende a la civilización europeo-norteamericana, respecto a la cual Rusia mantiene un complejo y contradictorio vínculo. Occidente ha resultado tradicionalmente “el otro” para Rusia y ha constituido un elemento relevante en la conformación de su identidad³⁰.

En línea con lo expuesto, Jean-Marie Chauvier en *Y Vladimir Putin restauró el Estado* se pregunta si “la nueva identidad de Rusia, ¿será *rossiiskaia*”³¹, es decir, rusa en

²⁷ Hobsbawm, Eric (2012), *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, 1994, p. 152

²⁸ La Federación rusa está compuesta por repúblicas, regiones, regiones autónomas dentro de las provincias y distritos autónomos; y conviven 182 etnias.

²⁹ Saborido (2011) indica que en las ex repúblicas soviéticas vivían 25 millones de rusos (*russkii*)

³⁰ Zubelzú, Graciela, Entender a Rusia a través de sus fuerzas profundas: dificultades y desafíos de una reflexión recurrente, *Revista Brasileira de Política Internacional*, vol. 50, núm 1, Instituto Brasileiro de Relações Internacionais, Brasília, Brasil, p. 114

³¹ La palabra *rossiiskaia* es el femenino de *rossiiskii*, la primera adjetiva a *Rusia* y la segunda a *ruso*; lo mismo ocurre con *russkaia* y *russkii*.

el sentido ciudadano y multinacional, o bien russkaia, en el sentido étnico y exclusiva?”³².

A la nación como comunidad imaginada es pertinente agregar, para el estudio de este caso, tres atributos que asigna Héctor Dupuy a la nación: transclasista, transétnica y transregional.

(...) es decir, se constituye con y por encima de todas las clases sociales, los grupos étnicos o las particularidades culturales de sus regiones. Esto no significa que, como construcción de la modernidad capitalista, no haya sido cooptada o apropiada por una clase social, la burguesía, algún grupo cultural mayoritario o minoritario (...)³³.

La Federación Rusa heredó la tarea, tal como se señaló antes, de constituirse como Estado-Nación y desarrollar una identidad nacional transclasista, transétnica y transregional, algo novedoso tras más de 70 años de construcción de identidad soviética.

Identidad y goce

“Inclinamos nuestras cabezas ante su arrojo y voluntad, por la memoria de aquellos que con coraje y unidad derrotaron al agresor y detuvieron al fascismo, frente a los que dieron a nuestro país y a todo el mundo un futuro”

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2007

Ernesto Laclau y Chantal Mouffe piensan la **Identidad** construida discursivamente y de manera indisoluble a la hegemonía en la medida en que toda identidad social es relacional. Las categorías de articulación y antagonismo van por tanto de la mano de la identidad: toda identidad social es abierta e incompleta, lo que habilita su articulación a diferentes formaciones histórico discursivas y da por tierra con toda referencia a un sujeto trascendental. Al mismo tiempo, el movimiento continuo de

³² Chauvier, Jean-Marie, *Y Vladimir Putin restauró el Estado*, en Rusia: de Lenin a Putin, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2009, p. 204

³³ Dupuy, Héctor, *Rusia hoy: pueblos, minorías étnicas y nacionalidades en las puertas del mundo posnacional*, Rusia y el espacio postsoviético. Política internacional, sociedad, cultura, economía, XX Simposio Electrónico Internacional, 2009, p. 3

diferencias nos habla de la precariedad de toda identidad: “esta experiencia del límite de toda objetividad tiene una forma de presencia discursiva precisa”³⁴, el antagonismo. Complementariamente, abrevando a las miradas sobre el tema de la denominada izquierda lacaniana, aparece el componente afectivo e imaginario en las identidades: es este investimento afectivo y el juego entre el goce y la falta la condición de posibilidad de identificación.

Yannis Stavrakakis invita a pensar desde una perspectiva psicoanalítica la cuestión de la perdurabilidad de la identificación nacional, que presenta como una paradoja teniendo en consideración su carácter contingente. En *La izquierda lacaniana. Psicoanálisis, teoría, política* señala que es posible analizar el nacionalismo como construcción identitaria dado el carácter contingente y socialmente construido de toda identidad pero pone el foco en que la nación, si bien producto contingente de la historia, funciona como principio unificador inquebrantable: “las personas creen en ella con una fe casi religiosa y la aman como esencia eterna que confiere sentido a su existencia: todavía están dispuestas a morir y matar por ella”³⁵. En este sentido, el autor postula la necesidad de, además de estudiar la forma que adquieren las identificaciones nacionales, dar cuenta del investimento que da fuerza a la nación como objeto de identificación. Toda identidad se apoya en la diferencia dado que nunca son totalmente positivas pero agrega, retomando a Freud, que “en el proceso de asumir una identidad colectiva interviene algo del orden de los lazos libidinales afectivos”³⁶. Para explicar esto vuelve a Žižek e indica que la presencia de este aspecto del goce lo vemos en “la forma en que nuestra comunidad organiza sus festines, sus rituales de apareamiento, sus ceremonias de iniciación; en síntesis, todos los detalles por medio de los que se hace visible la forma distintiva en que una comunidad organiza su goce”³⁷. Stavrakakis busca poner de relieve que la identificación nacional se vincula a lo real del goce:

Lo que da consistencia a la construcción discursiva de la nación es el fantasma que promete nuestro encuentro con la plenitud del goce situado/proyectado en las raíces de la historia nacional. Este fantasma suele reproducirse a través de canales oficiales:

³⁴ Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal (2010) *Hegemonía y estrategia socialista*, Buenos Aires, FCE, 1987 p. 164

³⁵ Stavrakakis, Yannis, *El goce nacional: ¿un relato exitoso?*, La izquierda lacaniana. Psicoanálisis, teoría, política, Buenos Aires, FCE, 2010, p. 218

³⁶ Ibid, p. 221

³⁷ Žižek, Slavoj, *Tarrying with the Negative*, Durham, Duke University Press (citado en Stavrakakis, Yannis, *La izquierda lacaniana. Psicoanálisis, teoría, política*, Buenos Aires, FCE, 2010 p. 229)

la educación, los mitos nacionales, las prácticas ritualizadas (como los desfiles del ejército)³⁸.

Es importante agregar para el análisis del caso que, para el autor, la nación como objeto de identificación requiere de un discurso nacionalista que otorgue una explicación de la falta del goce total y allí introduce la idea del robo del goce como arquetípica de los mitos nacionales que contribuyen con la creación de enemigos nacionales. De esta manera, se puede retomar la afirmación de Stavrakakis de que “no es posible construir una identidad con la característica duradera del nacionalismo sin manipular con eficacia el investimento libidinal y la jouissance”³⁹, esto es, dar cuenta del orden de la pasión en la creación de identidades colectivas. Los festejos del 9 de mayo como Día de la Victoria adquieren, en este sentido, un lugar clave dado que pueden ser pensados como una fiesta nacional en la que la comunidad organiza su goce, aspecto central de las identidades colectivas: dicho festejo se constituye en una escena sostenida por un orden simbólico y la materialización del goce de la comunidad.

Stavrakakis insiste en la diferencia como condición de posibilidad de la identidad y sostiene que “la construcción de la identidad (...) depende en última instancia de la capacidad que tenga un discurso para explicar (y/o enmascarar) su falta de plenitud y completud”⁴⁰. La recuperación de la celebración del Día de la Victoria constituye una reivindicación del triunfo y orgullo nacional pero sobretodo construye y actualiza un enemigo responsable de la falta: ayer fue el nazismo, hoy lo es el terrorismo. Mientras que el primero amenazaba la existencia misma de los pueblos eslavos, el segundo pone en riesgo la Paz y la seguridad global. En ambos casos está presente la referencia a un mandato histórico ruso de proteger a la Humanidad toda dado que el enemigo de Rusia pone en peligro al mundo entero. Elegir una victoria bélica sobre un enemigo de tal magnitud como emblema de la identidad nacional resulta clave para la distinción de un Otro y por tanto de la definición de un Nosotros, en una relación claramente de diferencia pero también (allí la paradoja a la que refiere Stavrakakis) de condición de posibilidad: la multiplicidad étnica, expansión territorial, conflictos limítrofes, y cambio de sistema económico, social, político y de relaciones

³⁸ Stavrakakis, Yannis, *El goce nacional: ¿un relato exitoso?*, La izquierda lacaniana. Psicoanálisis, teoría, política, Buenos Aires, FCE, 2010 p. 232

³⁹ Ibid, p. 236

⁴⁰ Ibid, p. 223

internacionales requerían un Otro lo suficientemente potente para cohesionar a un Nosotros tan diverso como el que hereda la Federación Rusa de la Unión Soviética.

Ese Otro, ese enemigo señalado como responsable de la falta de goce, ocupa el vacío que deja la imposibilidad estructural: “toda nacionalidad ha construido su propia mitología, que narra cómo otras naciones la privan de la parte vital del goce cuya posesión le habría permitido vivir con plenitud”⁴¹. La Victoria como punto nodal de la identidad rusa es el *fantasma* que promete un encuentro con el goce pleno, los festejos del 9 de mayo en tanto práctica ritualizada reproducen la promesa y otorgan un goce parcial pero también deben actualizar al enemigo para sostener una explicación de la ausencia de goce total y mantener a la nación como objeto de identificación.

Memoria de la Victoria

“La Segunda Guerra Mundial es parte de la historia ahora, pero su coraje y capacidad de amar y defender su patria nunca se desvanecerá y seguirán siendo siempre la vara para la moral, el patriotismo y el deber de las generaciones venideras”

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2012

Pierre Nora en *Los lugares de la memoria* distingue (opone) Historia y **Memoria** y sostiene que la Memoria encarna en grupos,

(...) está en evolución permanente, abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia, inconsciente de sus deformaciones sucesivas, vulnerable a todas las utilizaciones y manipulaciones, capaz de largas latencias y repentinas revitalizaciones⁴².

Por su parte, la Historia “es la reconstrucción siempre problemática e incompleta de lo que ya no es”⁴³. Y agrega: “la memoria es un fenómeno siempre actual, un lazo

⁴¹ Žižek, Slavoj, *Tarrying with the Negative*, Durham, Duke University Press (citado en Stavrakakis, Yannis, *La izquierda lacaniana. Psicoanálisis, teoría, política*, Buenos Aires, FCE, 2010 p. 231)

⁴² Nora, Pierre, *Entre memoria e historia y la era de la conmemoración*, en *Les lieux de mémoire*, Montevideo, Trilce, 1992, p. 21

⁴³ *Ibid*

vivido en el presente eterno; la historia, una representación del pasado”⁴⁴. Esta definición de memoria permite pensar en los festejos del 9 de mayo (sus rituales y monumentos) como una actualización de esa memoria que “se ajusta a detalles que la reafirman; se nutre de recuerdos borrosos (...) La memoria se enraíza en lo concreto, el espacio, el gesto, la imagen y el objeto”⁴⁵. Asimismo, resulta pertinente el concepto de lugares de memoria del autor para reflexionar sobre la memoria de la Victoria y su celebración: los lugares de memoria son simultáneamente materiales, simbólicos y funcionales, los constituye un juego de la memoria y de la historia que se sobredeterminan recíprocamente.

Incluso un lugar de apariencia puramente material, como un depósito de archivos, solo es lugar de memoria si la imaginación le confiere un aura simbólica. Un lugar puramente funcional, como un libro didáctico, un testamento, una asociación de ex combatientes solo entra en la categoría si es objeto de un ritual. Un minuto de silencio, que parece el ejemplo más extremo de una significación simbólica, es la vez el recorte material de una unidad temporal y sirve, periódicamente, para una convocatoria concentrada del recuerdo⁴⁶.

Los lugares de la memoria buscan bloquear el olvido al mismo tiempo que “no viven sino por su aptitud para la metamorfosis, en el incesante resurgimiento de sus significaciones”⁴⁷. La Plaza Roja, la Plaza de la Victoria, el desfile militar, la cinta de San Jorge, la Marcha de los Combatientes Inmortales y el ritual que se apodera de las calles rusas el 9 de mayo no permite olvidar a los héroes de la Gran Guerra Patria al mismo tiempo que resignifica el heroísmo, la entrega y el nacionalismo en el capitalismo y en la nueva Rusia: “la memoria se aferra a lugares como la historia a acontecimientos”⁴⁸. En ese juego de historia y memoria se refuerza el rol de Rusia en el mundo, se conmemora, celebra y se sostiene la identidad nacional.

(...) en los discursos de la Victoria los actos comunicativos devienen acciones en sí: un recuerdo se convierte en el acto de homenajear y así la memoria no es un hacer-

⁴⁴ Ibid

⁴⁵ Nora, Pierre, *Entre memoria e historia y la era de la conmemoración*, en *Les lieux de mémoire*, Montevideo, Trilce, 1992, p. 21

⁴⁶ Ibid, p. 33

⁴⁷ Ibid, p. 34

⁴⁸ Ibid, p. 37

pasivo sin vida actual sino una llamada a la acción y un acto de arenga y de transmisión de competencias desde el pasado al presente⁴⁹.

Pierre Nora asevera que la idea de memoria nacional es reciente dado que antes había una historia nacional pero memorias de grupos, particulares, y la identidad colectiva de la nación se constituía sobre ese doble registro; la memoria nacional en lugar de la historia nacional es un fenómeno ligado a la promoción de la memoria como agente dinámico: como el pasado ya no es garantía de futuro “la solidaridad del pasado con el futuro fue sustituida por la solidaridad del presente con la memoria”⁵⁰.

¿Por qué es relevante pensar en los lugares de memoria para pensar la identidad rusa post soviética? Es Joël Candau quien da otro elemento para la respuesta: “los lugares de memoria son estructuras de recuerdo para la identidad de los grupos o de los individuos”⁵¹. La necesidad de repensar la identidad rusa en un intento de mantener la cohesión de la Federación (y dar respuesta a una crisis de hegemonía y de creencia) va de la mano de la necesidad de dar forma a las representaciones del pasado: no hay identidad sin memoria (ni olvidos) así como no puede haber memoria sin identidad. Volviendo a los lugares de memoria, es Candau quien dice que “si hay lugares que parecen sobredeterminados por la memoria, más destinados que otros para acogerla, es porque ésta ya trabajó allí y depuso, con el correr del tiempo, capas sucesivas de sedimentos de memoria hasta tal punto que a veces satura de sentido estos sitios particulares”⁵². ¿Qué otro lugar encaja más en esta descripción que la Plaza Roja de Moscú? Lugar de memoria y escenario de las conmemoraciones principales de cada 9 de mayo.

⁴⁹ Guerrero Solé, Frederic y López González, Híbai, (2012) Preparados para la guerra. La construcción de la identidad rusa post-soviética en los discursos de la Victoria. Estudios sobre el mensaje periodístico, vol. 18, núm. 2 (julio-diciembre), Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense.

⁵⁰ Nora, Pierre, *Entre memoria e historia y la era de la conmemoración*, en *Les lieux de mémoire*, Montevideo, Trilce, 1992, p. 192

⁵¹ Candau, Joël (1996) “Memorias y amnesias colectivas” en *Antropología de la memoria*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2002, p. 118

⁵² *Ibid*, p. 113

El 9 de mayo como Aparato Ideológico del Estado en la era Putin

“Rusia es coherente en su política de fortalecimiento de la seguridad en el mundo. Tenemos un gran derecho moral de tomar esta posición de principios y mantenernos firme, porque fue nuestro país el que soportó el peso del ataque nazi, lo enfrentó con resistencia heroica, atravesó inmensas dificultades, determinó el resultado de la guerra, encaminó al enemigo y liberó a los pueblos del mundo”

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2012

Louis Althusser en *La filosofía como arma de la revolución* propone avanzar en la teoría marxista del Estado al sumar al poder del estado y al aparato del estado, otra realidad: los aparatos ideológicos del Estado.

Distingue entre poder del estado que es el objeto de la lucha política de clases (su conquista y conservación por parte de una clase, alianza de clases o fracciones de clases); el aparato (represivo) del estado que incluye al gobierno, administración, ejércitos, policía, tribunales, cárceles; y los aparatos ideológicos del estado.

Existe una pluralidad de aparatos ideológicos del estado: religiosos, escolares, familiares, jurídicos, políticos, sindicales, de información, culturales. Mientras el aparato (represivo) del estado pertenece al dominio público, los aparatos ideológicos del estado pueden pertenecer al dominio privado; sobre este punto, Althusser retoma a Gramsci para hacer una observación clave: “la distinción entre lo público y lo privado es una distinción propia del derecho burgués, y es válida en los dominios en los cuales el derecho burgués ejerce su poder”⁵³, por lo tanto el estado queda fuera dado que el estado de la clase dominante no es ni público ni privado sino la condición de esa distinción. Y agrega que, al fin de cuentas, poco importa si dichas instituciones son públicas o privadas dado que lo importante es su funcionamiento:

Lo que distingue a los aparatos ideológicos del estado del aparato (represivo) del estado es esta diferencia fundamental: el aparato (represivo) del estado funciona con violencia mientras que los aparatos ideológicos del estado funcionan con ideologías.⁵⁴

⁵³ Althusser, Louis (1999) *La filosofía como arma de la revolución*, México, SXXI, 1968 p. 116

⁵⁴ Ibid

Vale destacar la aclaración clave que realiza Althusser respecto de su propia afirmación, y que resulta central para el análisis del caso: todo aparato del estado (represivo o ideológico) funciona con violencia e ideología ya que no existe ningún aparato puramente represivo así como todo aparato ideológico en casos extremos puede funcionar de modo represivo. Ejércitos y policías funcionan ideológicamente para asegurar cohesión y reproducción así como iglesias, escuelas y familia sancionan, censuran o excluyen. Es este funcionamiento preponderante y secundario de la represión y la ideología lo que permite el juego entre aparato (represivo) del estado y aparatos ideológicos del estado. Es el funcionamiento predominantemente ideológico lo que unifica a los aparatos ideológicos del estado en la medida en que la ideología según la cual funcionan está unificada bajo la ideología dominante que es la de la clase dominante, entendiendo a esta última como la que detenta el poder del estado y dispone, por tanto, del aparato (represivo) del estado.

Ninguna clase puede detentar durablemente el poder del estado sin ejercer al mismo tiempo su hegemonía sobre y en los aparatos ideológicos del estado.⁵⁵

Althusser señala la dificultad y complejidad de las clases, o alianza de clases, dominantes para modificar los aparatos ideológicos del estado dado que las viejas clases pueden persistir allí así como son lugares de resistencia de las clases explotadas: los aparatos ideológicos del estado son una arena para la lucha de clases (aunque dicha lucha sobrepasa a los aparatos ideológicos de estado).

El concepto de aparatos ideológicos del estado resulta útil para el análisis de los festejos de la Victoria en la Gran Guerra Patria en la conformación de la identidad rusa dado que las instituciones rusas (públicas y privadas) reproducen y refuerzan el mito fundante del heroísmo ruso en la derrota del nazismo como constitutivo de la identidad nacional y elemento de cohesión del pueblo ruso.

Un claro ejemplo del rol de los aparatos ideológicos del estado es el que se ve en la ciudad de Moscú para los festejos del mes de mayo, con campañas ejecutadas de manera coordinada entre diversas instituciones que abrevan a la idea del heroísmo ruso, el rol de los civiles en el triunfo de la Gran Guerra Patria, la victoria como salvadora del mundo entero y el ensalzamiento de la figura del veterano que se relaciona con otra

⁵⁵ Althusser, Louis (1999) La filosofía como arma de la revolución, México, SXXI, 1968 p. 118

política puesta en marcha que busca poner rostro y nombre a los héroes de la gesta bajo el concepto de Memoria Viva.

La Segunda Guerra Mundial tuvo un efecto devastador para las historias de un sinnúmero de personas. En Rusia viven hoy en día (2015) más de tres millones de veteranos de guerra. Cada vez quedan menos con vida, pero sus recuerdos de primera mano se registran y perviven sin el lustre del mito y el tiempo. Las fotos personales de los abuelos y abuelas, de bisabuelos que sufrieron la guerra, ya sea en los campos de batalla o trabajando en el frente, cuentan historias más valiosas que cualquier enciclopedia⁵⁶.

El año 2015 se cumplieron 70 años del fin de la guerra por lo que los festejos tuvieron especial importancia, es por eso que a continuación se enumerarán algunas de las acciones que se dieron durante mayo de dicho año en la ciudad de Moscú como ejemplos del funcionamiento de los aparatos ideológicos del estado. Todas las instituciones trabajaron la campaña titulada “Recuerda el mundo salvado/la paz salvada”: помнит мир спасённый (en ruso мир – *Mir* - significa paz y mundo) con lo que se vuelve a la idea de la salvación rusa de la Humanidad toda. Las acciones se realizaron bajo la coordinación de la Dirección de Moscú de Eventos Masivos, que pertenece al Departamento de Cultura de Moscú. Entre ellas se destacan:

a) Afiches en la vía pública con imágenes de tapas de la revista estadounidense *Life* donde se resaltan figuras rusas claves para la derrota del nazismo, subrayando el rol de los militares soviéticos en la Segunda Guerra Mundial (Figura 1 y 2). Esta acción conduce a otra política de estado rusa que tiene como objetivo discutir con las versiones que dan a los estadounidenses como los artífices del triunfo en la Segunda Guerra Mundial y el negacionismo del papel de la URSS en la contienda⁵⁷, siendo de especial relevancia el ahínco puesto en el rescate del papel del Ejército Rojo en la liberación de Auschwitz;

b) afiches en la vía pública con imágenes de archivo de altos mandos militares que se desempeñaron de manera destacada en la guerra (Figura 3);

⁵⁶ “Memoria Viva: fotos y cartas”, sitio web de RT sobre el Día de la Victoria

⁵⁷ En este sentido, es de interés recordar la incorporación al Código Penal ruso en el año 2014 una ley que castiga la negación de los crímenes nazis y “la difusión consciente de información falsa sobre las actividades soviéticas durante la Segunda Guerra Mundial”.

- c) afiches en la vía pública de la toma de Berlín, batalla final de la guerra (Figura 4);
- d) afiches en la vía pública del regreso de los combatientes a la patria (Figura 5);
- e) afiches en la vía pública con foco en el rol de las mujeres en y durante la guerra. Dicha serie fue organizada principalmente por la agencia TASS de noticias (Figura 6, 7 y 8);
- f) representaciones teatrales de eventos clave de la Segunda Guerra Mundial realizados en bulevares bajo el nombre de "El camino de la guerra" (Figura 9);
- g) conciertos con música de la época en plazas y la selección de un repertorio llamado "La música de la Victoria" que fue transmitido por altoparlantes en las calles principales de la ciudad (Figura 10);
- h) una exposición en el centro de la ciudad llamada "Tren de la Victoria", que consistía en el montaje de 50 metros compuesto por vagones, uno por año de guerra, dentro de los cuales se transmitían documentales y películas temáticas y se exhibían objetos e imágenes de archivo (Figura 11);
- i) la construcción de un mural de 12 metros denominado "Victoria popular" donde los ciudadanos volcaron las fotos, cartas del frente y documentos de la familia relacionados con la guerra para "honrar a los familiares que contribuyeron a la Victoria"⁵⁸ (Figura 12);
- j) "El legado. Las calles de Héroes" que consistió en la elaboración de graffitis por la ciudad con el rostro de comandantes de la Victoria y Héroes de la Unión Soviética⁵⁹.

En relación a los reconocimientos que tienen lugar en los festejos de la Victoria y al rol de los aparatos ideológico del estado, es preciso observar que Althusser señala a la escuela como el aparato ideológico del estado dominante y marca que la pareja escuela/familia reemplazó a la pareja iglesia/escuela. Resulta llamativa cierta

⁵⁸ Página de Facebook de la Dirección de Moscú de Eventos Masivos > <https://goo.gl/Rxk1bU>

⁵⁹ La condecoración *Héroe de la Unión Soviética* fue instaurada en 1934 y constituía el título honorario más alto de la Unión Soviética. Hoy existe la distinción Héroe de la Federación Rusa, lo mismo ocurre en Ucrania y Bielorrusia.

militarización de la infancia en Rusia⁶⁰, y los niños y niñas ocupan un lugar central en los festejos del 9 de mayo (Figura 13 y 14) algo que sumado al rescate de la familia en el relato de la Victoria – tema abordado en el siguiente capítulo - refuerza el postulado de Althusser. La representación de la infancia en la Gran Guerra Patria tiene un lugar en el relato del heroísmo y la Victoria, por tanto en la conformación identitaria rusa, tal es así que junto a la categoría de Ciudad Héroe – tema del capítulo 3 del presente trabajo – existe la de Niños Héroes. Los niños en la Guerra son presentados como símbolo de la entrega del pueblo soviético/ruso por la Humanidad y sirven como elemento confirmatorio del arrojo “natural” del pueblo ruso, las historias de vida de los Niños Héroes relatan un heroísmo sin precedentes y su divulgación busca marcar un ejemplo de patriotismo en las nuevas generaciones.

La historia rusa ha conservado una gran multitud de muestras de heroísmo y de sacrificio de jóvenes soldados que, en lugar de una infancia feliz con juguetes, sufrieron una dura y terrible guerra, la pérdida de sus seres queridos, un odio feroz hacia el enemigo y una trágica muerte⁶¹.

Lara Mijéyenko, Valia Kotik, Marat Kazéi, Volodia Dobinin y Musia Pinkenzon son los niños héroes que murieron en la Segunda Guerra Mundial antes de cumplir los 15 años. Exceptuando a Musia, todos fueron partisanos, lo que abreva al reconocimiento de la participación civil en la contienda y a la valoración de los voluntarios que se sumaron a la resistencia popular al invasor alemán. Musia Pinkenson fue hecho prisionero junto a su familia judía por los alemanes y fusilados en 1942, es merecedor del título de héroe por tocar con su violín La Internacional al momento de ser fusilado.

Esta victoria, esta gran hazaña de nuestros antepasados, se hizo posible gracias a la unidad inviolable del pueblo soviético, su fe en un objetivo común –que era erradicar la peste negra del nazismo— y su heroísmo sin precedentes que costó más de 27 millones de vidas. Los niños luchaban codo con codo junto a los adultos, sacrificando no sólo su infancia, sino su propia vida⁶².

⁶⁰ En Rusia existen más de 100 escuelas de cadetes. Actualmente, se implementa un programa del Ministerio de Defensa y de Educación que consiste en la enseñanza militar en centros educativos públicos en horario extraescolar.

⁶¹ Tatiana Rusakova, “El rostro infantil de la guerra”, RBTH, 9 de mayo de 2014

⁶² Yulia Fernández Sánchez, “Grandes hazañas de héroes pequeños de la Gran Guerra Patria, RT, 9 de mayo de 2015

En relación a la familia y la herencia recibida es de resaltar la campaña de la cinta de San Jorge: desde el año 2005, durante los festejos del Día de la Victoria, se decoran las calles de toda Rusia y se reparten cintas de color naranja y negro (que simboliza el fuego y el humo) de la Orden de San Jorge (patrono de los pueblos eslavos) con consignas tales como “¡La Victoria de mi abuelo es mi Victoria!”, “¡Yo me acuerdo! ¡Y estoy orgulloso!”, “¡Somos descendientes de la Gran Victoria!”. Este ejemplo también sirve para ilustrar cómo se retoman y conjugan elementos de la época zarista y de la época soviética en la constitución de la nueva identidad rusa, dado que fue Catalina II en 1769 quien estableció la Orden Imperial y Militar de San Jorge y desde entonces se había utilizado como condecoración militar. Fue la Agencia Rusa de Información Novosti⁶³ – recordar que el aparato de información es también un aparato ideológico que “atiborra, por la prensa, radio, televisión a todos los ciudadanos con dosis diarias de nacionalismo”⁶⁴ – quien impulsó en 2005 la distribución gratuita de la cinta “para recordar a la nueva generación de jóvenes las hazañas de sus abuelos”⁶⁵; en un ejemplo más del funcionamiento coordinado de los aparatos ideológicos del estado vale mencionar que desde el inicio se sumó al proyecto la Municipalidad de Moscú y la organización no gubernamental Comunidad de Estudiantes (Figura 15).

En línea con la idea de Memoria Viva, los veteranos también son los protagonistas de la campaña digital “¡Yo me acuerdo!”, un sitio web que tiene por objetivo reunir entrevistas a veteranos (no sólo de Rusia) con el objetivo de rescatar la historia oral de la Gran Guerra Patria, contada por sus actores. Tarea a la que se dedican también los miembros del movimiento “Voluntarios de la Victoria”, que además de realizar un registro de los testimonios de los veteranos también buscan prestarles ayuda desde el año 2015 en el que se conformaron.

Es de importancia capital en el marco de las celebraciones del 9 de mayo el nacimiento, en el año 2012, de la marcha del Regimiento Inmortal: un homenaje a los participantes de la Gran Guerra Patria que consiste en movilizarse con retratos de familiares, movilización que comenzó a realizarse también en distintos países del

⁶³ RIA Novosti fue una agencia estatal de noticias soviética y rusa hasta el año 2013 que fue cerrada por Vladimir Putin por decreto y sus funciones traspasadas a la agencia internacional de noticias Rossiya Segodnya (Rusia Hoy - RT) y Sputnik.

⁶⁴ Althusser, Louis (1999) La filosofía como arma de la revolución, México, SXXI, 1968 p. 125

⁶⁵ Kirill Rudenko, “Los colores de la memoria y la gratitud”, RBTH, 23 de abril de 2011

mundo los 9 de mayo (marchas organizadas principalmente por las embajadas en cada país con la comunidad rusa). En el año 2015, festejo que toma este apartado como referencia, alcanzó la iniciativa un nuevo nivel al ser encabezada la movilización por el propio Vladimir Putin con el retrato de su padre (Figura 16). En esa ocasión, el mandatario ruso dijo a medios locales: “me alegra mucho que mi padre esté conmigo, de llevar su retrato en las manos, y de que cientos de miles de personas humildes, simples soldados, trabajadores de la retaguardia, puedan aparecer ahora en la Plaza Roja, aunque sea en las fotografías de sus parientes”. El proyecto creó también un sitio web donde, al igual que en las iniciativas mencionadas anteriormente, los ciudadanos pueden agregar relatos de historias de familiares en el frente, en lo que consideran una “Crónica popular” de la guerra.

Teniendo en cuenta lo expuesto, ¿cómo son interpelados los rusos hoy? ¿Qué papel juega la figura del veterano y la herencia de la victoria en la Gran Guerra Patria? ¿Cómo se constituye el Gran Otro que conforma la identidad rusa?

Capítulo 2. De la interpelación a la identificación simbólica

Ideología e interpelación ideológica

“Hoy, los hijos y nietos de los soldados de la Gran Guerra Patria participan del desfile. Ellos marchan en nombre de la Victoria. Y están listos para defender la Patria, su soberanía y el honor del país. Como ustedes, ellos están listos para vivir, trabajar y ganar”

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2006

Althusser define a la ideología como “una representación de la relación imaginaria entre los individuos y sus condiciones reales de existencia”⁶⁶, es esa relación el centro de la representación ideológica y por tanto imaginaria:

Toda ideología representa, en su deformación necesariamente imaginaria, no las existentes relaciones de producción (y las otras relaciones que de ellas derivan), sino, sobre todo, la relación (imaginaria) de los individuos con las relaciones de producción y con las relaciones de ellas derivadas. En la ideología no está, por tanto, representado el sistema de relaciones reales que gobierna la existencia de los individuos, sino la relación imaginaria de estos individuos con las relaciones reales que viven⁶⁷.

A su vez, indica que la ideología tiene existencia material, existe en un aparato y en sus prácticas. Estas prácticas están normadas por rituales que se inscriben en el seno de la existencia material de un aparato ideológico:

La existencia de las ideas de su creencia es material en cuanto sus ideas son actos materiales insertos en prácticas materiales normadas por rituales materiales definidos por el aparato ideológico material del cual derivan las ideas de este sujeto⁶⁸.

Althusser resalta que toda práctica es en y por una ideología y que no hay ideología sino por y para sujetos, esto es “la ideología interpela a los individuos en cuanto sujetos”⁶⁹: dado que la ideología es eterna, debemos decir que la ideología siempre ha interpelado a los individuos en tanto que sujetos y los individuos siempre

⁶⁶ Althusser, Louis (1999) La filosofía como arma de la revolución, México, SXXI, 1968 p. 131

⁶⁷ Ibid, p. 134

⁶⁸ Ibid, p. 137

⁶⁹ Ibid, p. 139

han sido sujetos. La ideología tiene como tarea imponer, sin que se advierta, las evidencias como tales, Althusser designa esta reacción como reconocimiento ideológico.

Comprobamos que la estructura de toda ideología, que interpela a los individuos como sujetos en nombre de un Sujeto único y absoluto, es especular; es decir, a modo de espejo, y doblemente especular: este doble desdoblamiento especular es constitutivo de la ideología y asegura su funcionamiento. Lo cual significa que toda ideología está centrada, que el Sujeto absoluto ocupa el sitio único de centro e interpela a su alrededor a todos los individuos en tanto que sujetos, y esto en una doble relación especular de tal naturaleza que sujeta los sujetos al Sujeto y les proporciona la garantía de que se trata exactamente de ellos y exactamente de él⁷⁰.

De esta manera, una estructura de la ideología es especular doblemente desdoblada que asegura la interpelación de individuos en tanto sujetos; su sujeción al Sujeto; el reconocimiento mutuo entre los sujetos y de estos con el Sujeto; y la garantía de que todo es así y si los sujetos reconocen lo que son y se conducen en consecuencia todo estará bien. Se trata de un sistema cuádruple de interpelación que garantiza que los sujetos marchen solos,

(...) es decir, mediante la ideología (cuyas formas concretas se realizan en los aparatos ideológicos del estado). Se insertan en las prácticas, gobernadas por rituales de los aparatos ideológicos del estado. Reconocen el estado de cosas existentes, reconocen que ‘las cosas son así y no de otro modo’⁷¹.

Los sujetos caminan por sí mismos porque son interpelados como sujetos libres para que acepten libremente su sujeción y cumplan por sí mismos los actos y gestos de su sujeción. El Día de la Victoria es el día nacional ruso porque los sujetos aceptan libremente ser rusos y herederos de la Victoria de sus abuelos: el individuo interpelado en tanto sujeto ruso por la Madre Patria festeja el triunfo de la Humanidad en manos de sus antepasados porque fue así y no de otro modo, y mientras el coraje y el heroísmo rusos se mantengan, todo irá bien. La organización estatal de los festejos y la apropiación del espacio público por parte del pueblo garantizan un ritual y un

⁷⁰ Ibid, p. 146

⁷¹ Ibid, p. 147

reconocimiento de los rusos en tanto rusos, un Sujeto interpela a individuos en tanto sujetos herederos orgullosos.

Articulación significativa y orden simbólico

“Ustedes se negaron a dejar que nuestro país se pusiera de rodillas y dieron a sus descendientes lecciones de verdadero patriotismo. Es gracias a ustedes que el 9 de mayo será para siempre la fecha de la liberación de nuestro pueblo, la fecha que marca el comienzo de un nuevo período en la historia del mundo”.

Dmitry Medvedev, 9 de mayo de 2008

Con Althusser se analizó el proceso de interpelación ideológica y la internalización de la ideología: existe un sujeto dividido, un individuo ya interpelado en tanto sujeto. La figura de point de capiton que representa el Gran Otro fijando retroactivamente el significado de los elementos precedentes -“punto que interpela al individuo a transformarse en sujeto dirigiéndole el llamado de un cierto significante amo”⁷²- ayuda a pensar el punto de subjetivación de la cadena significativa. El significante amo del caso analizado es la *Victoria* y su acolchado ideológico está compuesto por “heroísmo”, “pueblo”, “familia”, “veterano”, “patria”, “trabajadores”, “sacrificio”, “valor”, “libertad”. *Victoria* como significante amo determina retroactivamente el significado de esta cadena de significantes: el heroísmo permitió vencer y es condición de futuros triunfos, el pueblo ruso es un pueblo victorioso, la familia entregó a sus mejores hombres por eso venció, la libertad adquirida por la entrega en la Gran Guerra Patria es un bien a defender. *Victoria* constituye el núcleo de la identidad, detiene el deslizamiento metonímico de los significados y se constituye en la instancia del significante en el campo del significado, *Victoria* es el elemento que mantiene unido al edificio ideológico: en consonancia con el antiesencialismo planteado por Laclau - según el cual no es posible determinar un grupo de características que definan la esencia de un término - Žižek asevera que “es el significante el que constituye el núcleo de la identidad del objeto”⁷³. Y esto es así porque la identidad se logra cuando ocurre una inversión: no se trata de afirmar “La Victoria es rusa” sino

⁷² Žižek, Slavoj (2003) El sublime objeto de la ideología, México, SXXI, 1989 p. 142

⁷³ Ibid, p. 139

“Rusia es Victoria”, es en esa inversión que tiene lugar el efecto de acolchado, cuando la visión ideológica del país se identifica con el significante Victoria. Con esa inversión se obtiene lo que Žižek denomina un *plus X*, el objeto-cause deseo: hay algo en Victoria que es algo más que la Victoria, ya no se trata de propiedades reales sino de esa X inalcanzable.

Se buscará dar cuenta de la interacción entre la identificación imaginaria – el yo ideal – y la identificación simbólica – ideal del yo – dado que es en esa relación que el sujeto se integra en un campo socio-simbólico, es en esa interacción donde se puede ver el modo en que asume ciertos mandatos. La identificación simbólica refiere a la identificación del sujeto con alguna característica significativa del gran Otro en el orden simbólico: representa al sujeto para otro significante.

La identificación imaginaria es la identificación con la imagen en la que nos resultamos amables, con la imagen que representa “lo que nos gustaría ser”, y la identificación simbólica es la identificación con el lugar desde el que nos observan, desde el que nos miramos de modo que nos resultamos amables, digno de amor⁷⁴.

Žižek indica que la característica con la que nos identificamos no siempre es encantadora sino que “el rasgo de identificación puede ser también una cierta falla, debilidad, culpa del otro”⁷⁵ así como resalta que la identificación imaginaria es siempre en nombre de una mirada en el Otro, por eso pide tener siempre en consideración para quien actúa el sujeto que se encuentra simbólicamente identificado con la mirada para la que representa un papel: el énfasis en la Rusia de Putin del antepasado heroico y victorioso sirve para legitimar nuevas incursiones militares y refuerza la identificación imaginaria “del ciudadano ruso heredero de la victoria” como digno de nuevos triunfos. De esta manera no es Putin ni Medvedev quien hace el llamado a mantener la libertad ganada sino “el abuelo” heroico que dio su vida por esa libertad:

Queridos veteranos: ustedes son los principales héroes del Gran Día de la Victoria. Su proeza predestinó la paz y la vida decente para muchas generaciones. Esto les permitió crear y avanzar sin temor. Y hoy sus hijos, nietos y bisnietos cumplen con los más altos estándares que ustedes han establecido. Ellos trabajan por el bien del presente y del futuro de su país. Ellos sirven a su Patria con devoción y responden a

⁷⁴ Ibid, p. 147

⁷⁵ Ibid, p. 148

los complejos desafíos de la época con honor. Ellos garantizan el desarrollo exitoso, el poder y la prosperidad de nuestra Madre Patria, de nuestra Rusia.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2015

La *Victoria* es el significante amo que detiene el deslizamiento de significados, es el significante sin significado (saturado de significado) que cumple un papel estructural: en tanto point de capiton acolcha el campo ideológico y constituye su identidad.

La figura del Veterano como figura de interpelación es a su vez el gran Otro, el punto de identificación simbólica: el veterano como yo ideal e ideal del yo, como punto de identificación imaginaria e identificación simbólica. El veterano victorioso funciona como modelo a imitar en el nivel de la identificación imaginaria pero también en su dimensión simbólica, instando a asumir un mandato, “ocupando un cierto lugar en la red simbólica intersubjetiva”⁷⁶.

Afectividad, creencia e identidad nacional

“Pero la guerra no rompió el espíritu de nuestro pueblo y dio origen a numerosos ejemplos de heroísmo de masas. A pesar de que se enfrentaron a toda clase de tormento y penurias, incluso cuando vieron a sus compañeros caer, nuestros soldados, sin embargo, conservaron su fe en la Victoria”

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2007

Zizek (que a su vez retoma a Pascal) invita a pensar alrededor de la idea de un resto de irracionalidad traumática adherido a la internacionalización de la ideología que “lejos de obstaculizar la plena sumisión del sujeto al mandato ideológico es la condición misma de ello (...) lo que sostiene lo que se puede llamar el jouis-sense, goce-en-sentido (goza-significa), propio de la ideología”⁷⁷. La ideología no es un sueño sino que funciona como soporte de nuestra realidad.

⁷⁶ Ibid, p. 153

⁷⁷ Ibid, p. 74

Una ideología ‘se apodera’ de nosotros realmente sólo cuando no sentimos ninguna oposición entre ella y la realidad – a saber, cuando la ideología consigue determinar el modo de nuestra experiencia cotidiana de la realidad⁷⁸.

Es el mismo Slavoj Zizek quien asevera en *El sublime objeto de la ideología* que la creencia se materializa siempre en la actividad social efectiva, “la creencia sostiene la fantasía que regula la realidad social”⁷⁹. Siguiendo el análisis que Zizek realiza del universo de Kafka se puede afirmar que la creencia de las nuevas generaciones rusas como descendientes de la Gran Victoria “no es una imagen-fantasía de la realidad social sino, al contrario, la puesta en escena de la fantasía la que actúa en plena realidad social”⁸⁰. La fantasía ideológica es eficiente en la realidad social, funciona un *como si* que impide que la trama social se desintegre, y Zizek refiere al “círculo vicioso de la creencia”⁸¹ dado que las razones para creer sólo resultan convincentes para los que ya creen. El autor retoma a Pascal para afirmar “el estatus paradójico de una creencia antes de la creencia”⁸² y dice:

Abandona la argumentación racional y sométete simplemente al ritual ideológico, quédate estupefacto repitiendo los gestos sin sentido, actúa como si ya creyeras, y la creencia llegará sola⁸³.

De esta manera, es menester seguir una costumbre para creer en ella dado que al seguir la costumbre el sujeto ya cree aunque no lo sepa por lo que “la conversión final es simplemente un acto formal por el cual reconocemos aquello en lo que ya creemos”⁸⁴, esta idea va más allá de un contenido condicionando una conducta sino que apunta a pensar en la costumbre como un soporte material del inconsciente. En Rusia los claveles rojos son símbolo de la Victoria y es costumbre, en los días previos al 9 de mayo, llevar dichas flores a los monumentos conmemorativos de la gesta y a las estatuas (incluso las ubicadas en las estaciones de subte) así como a las llamas eternas, con especial énfasis en la de la Tumba del Soldado Desconocido ubicada en el Jardín Alexander frente al Kremlin: es tal la cantidad de flores que se ofrenda que todas las

⁷⁸ Ibid, p. 80

⁷⁹ Ibid, p. 64

⁸⁰ Ibid, p. 65

⁸¹ Zizek, Slavoj (2003) *El sublime objeto de la ideología*, México, SXXI, 1989 p. 67

⁸² Ibid, p. 69

⁸³ Ibid, p. 68

⁸⁴ Ibid, p. 69

noches recorren las calles de Moscú cuadrillas de trabajadores que retiran las pilas de flores para dejar lugar a las que llegarán el día siguiente (Figura 17). Además, es costumbre del país que los niños entreguen flores en reconocimiento a los veteranos de la guerra el Día de la Victoria: ellos lo saben, por lo que acuden a la cita con bolsas para cargar las muchas flores que cada uno y una de ellos reciben y que no sueltan en toda la jornada dado que simbolizan el respeto y agradecimiento (Figura 18, 19 y 20).

Denís Semionov, de 24 años, uno de los muchos moscovitas que se acercó al Parque de la Victoria para ofrecer flores a los veteranos, comentó que el desfile militar es un evento importante de las celebraciones del 9 de mayo. "Recuerda la hazaña de los soldados que lucharon en la II Guerra Mundial y muestra nuestra fuerza militar y espiritual", comentó. Denís fue al Parque Pobedi por la mañana, poco después de ver el desfile con su mujer, Yevguenia, de 22 años. "Es una celebración fantástica", dijo emocionada Yevguenia. "No es para nada un despilfarro de dinero". Pero para ella, el 9 de mayo es mucho más importante "compartir cercanía y emociones con los veteranos". "Rendimos homenaje a los veteranos, ellos nos dieron la oportunidad de vivir", recuerda Yevguenia. "Estamos aquí para decir gracias, aunque solo sea con flores"⁸⁵.

Esto conduce nuevamente a la creencia antes de la creencia: de niños participan de la costumbre de la reverencia al veterano, no sólo aprenden los relatos históricos del conflicto sino que materializan la reverencia cada aniversario del fin de la Gran Guerra Patria hace 72 años. No llevan flores porque creen en la Victoria sino que creen en la Victoria porque desde niños han llevado flores, el gesto se convierte en soporte de la creencia, su materialización es su condición de posibilidad. El periodista español Daniel Utrilla, corresponsal en Rusia del diario El Mundo por once años, en su libro *A Moscú sin kaláshnikov* refiere a "la dimensión espiritual" en su crónica sobre el festejo del 9 de mayo:

El 9 de mayo, el Día de la Victoria sobre el nazismo, es una festividad que Moscú celebra por todo lo alto despejando los cielos con agentes químicos esparcidos por aviones para que las formaciones de nubes no den guerra. Es una fiesta común, quizás la única que aúna a todo el país, con niños de pocos años entregando claveles a nonagenarios doblados por el peso de las medallas, moneda corriente del heroísmo de guerra. Sólo llegué a entender la dimensión espiritual de esta festividad la tarde que vi

⁸⁵ Yulia Ponomarieva, "Los moscovitas honran a los veteranos de la II Guerra Mundial", RBTH

a una abuelita en el Parque Chistie Prudi rebuscando en un cubo de basura, mientras cantaba pizpireta una canción patriótica y lucía en su deslustrado gorrito el lacito atigrado de franjas naranjas y negras, los colores de la orden de San Jorge, que lucen aquí los rusos para conmemorar la victoria sagrada del Ejército Rojo⁸⁶.

Esta dimensión espiritual del festejo patrio nos vuelve a introducir en la relación entre Aparatos Ideológicos del Estado y la interpelación ideológica:

El carácter externo de la máquina simbólica no es, por lo tanto, simplemente externo: es a la vez el lugar en el que se representa de antemano y se decide el destino de nuestras creencias internas más “sinceras” e “íntimas”. Cuando nos sometemos a la máquina de un ritual religioso, ya creemos sin saberlo; nuestra creencia ya está materializada en el ritual externo⁸⁷.

La internalización del Aparato Ideológico de Estado, el efecto de creencia ideológica, nunca es pleno sino que es posible en la medida en que hay un resto, “una mancha de irracionalidad traumática”⁸⁸. Zizek en *El sublime objeto de la ideología* pide completar el análisis del discurso con la lógica del goce: analizar los significantes flotantes y la intervención de puntos nodales en un campo ideológico determinado pero también dar cuenta de cómo “una ideología implica, manipula, produce un goce preideológico estructurado en fantasía”⁸⁹. Detectar en un edificio ideológico dado el elemento que representa su imposibilidad (nazismo/terrorismo) implica dar cuenta del síntoma y señalar “un punto en el que la negatividad social adquiere existencia real”⁹⁰, indagar sobre qué figura una sociedad proyecta su negatividad interna para observar cómo “lo que está excluido de lo Simbólico (del marco del orden corporativo socio-simbólico) retorna en lo Real”⁹¹.

⁸⁶ Utrilla, Daniel, *A Moscú sin kaláshnikov*, Madrid, Libros del K.O., 2013, p159

⁸⁷ Zizek, Slavoj (2003) *El sublime objeto de la ideología*, México, SXXI, 1989 p. 73

⁸⁸ Ibid, p. 74

⁸⁹ Ibid, p. 171

⁹⁰ Ibid, p. 174

⁹¹ Ibid

Capítulo 3. Los museos, monumentos y cenotafios de la Victoria en la Rusia post soviética

Lucharon hasta el final amargo y lucharon por cada casa, cada calle, cada área habitada. Cientos de ciudades rusas fueron el escenario de peleas feroces. Actuaron como verdaderas fortalezas, de las que detienen al enemigo. Son verdaderas ciudades de héroe, ciudades de gloria militar.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2006

El presente capítulo comienza con una referencia a Michel Foucault sobre la revisión del valor del documento en la historiografía que permite comprender por qué se analizan los monumentos para dar cuenta de la configuración significativa del espacio social siendo que el material de análisis principal de este trabajo son los discursos de Vladimir Putin y Dimitri Medvedev.

Foucault, en la introducción de “La arqueología del saber”, señala que la historia cambió de posición respecto del documento:

El documento no es el instrumento afortunado de una historia que fuese en sí misma y con pleno derecho memoria; la historia es cierta manera, para una sociedad, de dar estatuto y elaboración a una masa de documentos de la que no se separa (...) la historia en su forma tradicional, se dedicaba a “memorizar” los monumentos del pasado, a transformarlos en documentos (...) En nuestros días, la historia es lo que transforma los documentos en monumentos⁹².

De esta manera la historia debe ser estudiada arqueológicamente porque hay una indistinción entre historia y monumento: un análisis histórico es un análisis de cómo una sociedad administra la masa de sus documentos o discursos; por lo tanto no hay diferencia entre monumento y documento dado que no hay historia que no sea discursiva ni formación discursiva que no sea un proceso histórico de configuración.

En esta línea es necesario subrayar que la materialidad de los discursos no es sólo textual sino que cuando se habla de discurso se hace referencia a la configuración significativa del espacio social en sus múltiples soportes materiales. Por este motivo, en

⁹² Foucault, Michel (2010) La arqueología del saber, Buenos Aires, SXXI, 1969, p. 16

este trabajo se analizan los discursos de Putin y Medvedev pero, de manera interdiscursiva, en este capítulo se analizan los monumentos para reconstruir la coyuntura significativa, para realizar un análisis desde un campo más amplio de la discursividad.

Los monumentos y referencias a los héroes de la Segunda Guerra Mundial son protagonistas de las ciudades rusas: sólo en Moscú 125 calles llevan los nombres de eventos y héroes de la Gran Guerra Patria. El Soldado Desconocido tiene una presencia en la cotidianidad del espacio público que actualiza diariamente la Victoria, el sacrificio y el heroísmo que configuran elementos de la identidad rusa. Anderson analiza el significado y la potencia simbólica de los cenotafios y los presenta como “emblemas de la cultura moderna del nacionalismo”⁹³ así como refiere a “la reverencia ceremonial pública otorgada a estos monumentos”⁹⁴ como un gesto sin precedentes en épocas anteriores. Este conjunto de símbolos y ritos configuran una forma de ser en comunidad y son pilares de la reconfiguración de la identidad rusa tras la caída de la Unión Soviética.

La tumba del soldado desconocido sirve como ejemplo paradigmático de homenaje a los soldados soviéticos que murieron en la Segunda Guerra Mundial. Ubicada en el Jardín Alexander frente al muro del Kremlin en Moscú, este conjunto conmemorativo fue inaugurado el 8 de mayo de 1967⁹⁵, día en que se prendió la Llama Eterna que custodia la tumba. Sobre la lápida hay un casco y un estandarte y reza el epitafio: “Tu nombre es desconocido, tu hazaña es inmortal”; a la izquierda un bloque con la inscripción “A los caídos por la Patria. 1941-1945” (Figura 21); y como ritual existe una Guardia de Honor a cargo del regimiento Presidencial que rota cada hora. El monumento se completa con bloques que contienen tierra de las Ciudades Héroe: Leningrado, Moscú, Kiev, Stalingrado, Odesa, Sebastopol, Minsk, Kerch, Novorossiysk, Múrmansk, Smolensk, Tula y la fortaleza-héroe de Brest. En 2010, bajo la presidencia de Medvedev, se agrandó el monumento con un bloque en el cual se

⁹³ Anderson, Benedict (1993) *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE, 1983 p. 26

⁹⁴ Ibid

⁹⁵ En 1966, en ocasión del 25 aniversario de la victoria soviética en la Batalla de Moscú, se trasladaron las cenizas de un soldado desconocido desde una fosa común en la región de Zelenograd, a 40 kilómetros de Moscú, donde tuvieron lugar combates claves para detener el avance nazi sobre la ciudad. Pero la inauguración del conjunto arquitectónico fue en 1967.

listan lo que denominan “Ciudades de la gloria militar” que al recibir dicho título⁹⁶ se convirtieron en sede de los festejos del 9 de mayo. Esto funciona como ejemplo de que la Gran Guerra Patria y los rituales asociados siguen siendo en la Rusia actual componentes de la construcción subjetiva, de la configuración de sentidos que producen enunciados que a su vez componen formaciones discursivas, y articulan formas de intervención en el espacio público. Si, siguiendo a Caletti, “sujeto supone una elaboración específica de la reflexividad”⁹⁷ que excede la referencia a la racionalidad para agregar los anhelos y disposiciones para la acción, se puede afirmar que los rituales alrededor de la Victoria en la Segunda Guerra Mundial ofician de elementos para la construcción subjetiva rusa, por lo que honrar a los héroes patrios diariamente en el espacio público configura un horizonte de sentido, moldea expectativas y orienta actos: “el nosotros sabe tanto de sí mismo como el yo. Y, al igual que él, también el nosotros se define a sí mismo imaginariamente”⁹⁸. Para desarrollar este punto, es menester volver sobre la figura del sujeto descentrado, según la cual el sujeto se define a sí mismo en su relación con otros y en su relación con el Otro: el descentramiento involucra relaciones imaginarias, y esto es importante dado que es el registro de lo imaginario “donde es por excelencia pertinente ubicar una instancia decisiva de la subjetividad”⁹⁹.

Caletti señala que la política moderna consiste “en la consecución de lo Uno y en las desventuras de su imposibilidad”¹⁰⁰: las políticas de memoria en la Rusia actual buscan la restitución de la ilusión de un Pueblo victorioso unido, el orden arrebatado por un enemigo, la búsqueda del goce en una imposible sociedad hermanada. El autor también afirma que el sujeto de la política es aquel que encarna y da trámite político a una subjetividad socialmente extendida, se desenvuelve en el espacio de lo público y busca volver general lo particular. Desde esta perspectiva, se puede también hablar de la politicidad de la Victoria en tanto

capacidad que es propia del espacio de lo público para habilitar a las intervenciones que allí emprendan sus actores a estar dotadas de una carga que condensa y articula

⁹⁶ Se trata de un título honorífico de la Federación Rusa, establecido por ley el 9 de mayo de 2006, que se otorga a ciudades en las cuales se libraron combates importantes en la Gran Guerra Patria.

⁹⁷ Caletti, Sergio, *Subjetividad, política y ciencias humanas. Una aproximación* en Sujeto, política, psicoanálisis: discusiones althusserianas con Lacan, Foucault, Laclau, Butler y Žižek, Prometeo, 2011 p. 53

⁹⁸ Ibid, p. 54

⁹⁹ Ibid, p. 60

¹⁰⁰ Ibid, p. 46

los depósitos de la subjetividad de otros participantes, vale decir, como capacidad de construir representación¹⁰¹.

La pertinencia de hablar de sujetos de la política se debe a que son ellos quienes intervienen en el entramado de configuraciones ilusorias, ya que la política se relaciona con las formas ilusorias que adquiere lo común y el futuro: son los sujetos de la política los que sostienen el proto-relato de la Victoria en la Gran Guerra Patria, los rituales a ella asociados y el compromiso con ese triunfo. Todo colectivo nacional apoya su idea de sí en un proto-relato, en una matriz que genera intervenciones enunciativas con base en un patrimonio común de referencias y mitos. Esto lleva a introducir el concepto de fantasma de las identidades colectivas: el fantasma es el reverso de la imposible plenitud identitaria, organiza los horizontes de sentido de dicha identidad y estructura la subjetividad política.

Los dispositivos fantasmáticos organizan aspectos principales de la subjetividad política en la medida en que organizan la trama de sentidos que la soporta y que la orienta¹⁰².

Este trabajo postula que la Victoria como punto nodal de la identidad rusa post soviética es resultante de una crisis de hegemonía tras la caída de la Unión Soviética. Estos contextos de crisis evidencian que no existe un sujeto de la política trascendental sino que reina la contingencia por lo que todo colectivo de identidad es precario, presenta deslizamientos que van de la mano de la lógica hegemónica. Esto permite explicar los desplazamientos del punto nodal de la identidad rusa de Revolución a Victoria en un contexto de crisis de hegemonía. La Victoria es el símbolo que logró condensar una cadena de representaciones y fantasmas de la identidad colectiva,

los fantasmas de la subjetividad socialmente configurados asientan su base en el bajofondo de la cultura compartida y son parte de los modos de la autorepresentación que tiene lugar en lo público¹⁰³.

Sergio Caletti describe lo que denomina la subjetividad del héroe. Se puede afirmar que en la identidad rusa ese fantasma sigue siendo la matriz que soporta la

¹⁰¹ Ibid, p. 61

¹⁰² Caletti, Sergio, *Subjetividad, política y ciencias humanas. Una aproximación* en Sujeto, política, psicoanálisis: discusiones althusserianas con Lacan, Foucault, Laclau, Butler y Žižek, Prometeo, 2011 p. 64

¹⁰³ Ibid, p. 65

intervención política y configuración de sentidos en la Rusia post soviética. Un ejemplo de monumento que puede dar cuenta de la vigencia estructurante de dicho fantasma tras la caída de la URSS es el Museo Nacional de Historia de la Gran Guerra Patriótica inaugurado en 1995 en el Parque de la Victoria bajo la gestión Yeltsin con motivo del 50 aniversario de la victoria, que pone en el centro de la escena el triunfo en la Segunda Guerra Mundial con foco en el heroísmo de los pueblos soviéticos (no solo ruso) y las Fuerzas Armadas. En 1958 se erigió un obelisco de granito de 141,8 metros de altura, que representa a los 1.418 días de la guerra; el Parque de la Victoria fue inaugurado en 1960 y el Museo comenzó a construirse en 1985. Es en 1995 que se inaugura, por lo que se trata de un caso interesante dado que es un complejo memorial que comenzó en la URSS y culminó en la Rusia capitalista. La figura del héroe sigue modalizando la subjetividad política rusa, por eso aún en pleno avance capitalista, fue la gesta del Ejército Rojo y los pueblos soviéticos los sujetos de este complejo memorial.

Es interesante repasar las secciones del Museo para observar cómo circulan los significantes en que encarna la subjetividad política. Al museo se ingresa por el Salón de Comandantes (con los nombres de los militares que recibieron la Orden de la Victoria y la exhibición de "Espada y Escudo de la Victoria"); se sigue por la Sala de la Memoria y el Dolor, dominada por 2.600.000 cristales que cuelgan del techo a modo de lágrimas, en el centro del hall hay una estatua de una mujer que, según reza la placa que recibe al visitante, "representa a las madres, esposas, hermanas e hijas de luto por sus esposos, hermanos e hijos muertos en la guerra" (Figura 22); alrededor de esta sala se ubican 6 habitaciones donde se desarrollan dioramas de las principales batallas de la guerra, verdaderos escenarios en 3D con sonido representando las escenas de guerra ("Contraofensiva cerca de Moscú", "Batalla cerca de Stalingrado", "Sitio de Leningrado", "Cruce del Dniéper", "Asalto a Berlín", "Batalla de Kurst"); el corazón del museo es la Sala de la Gloria en el centro de la cual se erige "el soldado de la Victoria" (Figura 23) y en cuyas paredes de mármol blanco están representadas las batallas principales de la segunda guerra mundial así como están tallados los nombres de los héroes tanto de la Unión Soviética como de la actual Federación Rusa (la figura del héroe sigue vigente en los reconocimientos al desempeño militar); existe también un recorrido con exhibición de elementos de la guerra, un apartado dedicado a la liberación de Auschwitz y una curiosa sección con hologramas de Stalin en diferentes escenas

representando conversaciones con Zhúkov y con Churchill; en 2016 fue trasladada desde San Petersburgo la muestra “Batalla por Berlín: la hazaña de los portadores de estandartes” que consiste en una representación del asalto al Parlamento alemán donde se selló el fin de la guerra. La instalación resalta el rol, una vez más heroico, de los protagonistas de esa batalla al focalizar en la figura con nombre y rostro de cada uno de ellos (en estatuas de cera) y en las pintadas que los soldados soviéticos dejaron en las paredes del Reichstag.

En línea con esta modalización heroica de la subjetividad política rusa, se puede desarrollar la vigencia de la categoría de ciudades heroicas. Se concedió este título a doce ciudades y a la Fortaleza de Brest (Fortaleza Heroica) por su papel destacado entre 1941 y 1945 durante la Gran Guerra Patria. Se trata de: Leningrado (hoy San Petersburgo), Stalingrado (hoy Volgogrado), Odesa (actualmente territorio de Ucrania), Sebastopol, Kiev (actualmente territorio de Ucrania), Moscú, Novorossiysk, Kerch, Minsk (actualmente territorio de Bielorrusia), Tula, Múrmansk, Smolensk, y a la Fortaleza de Brest (actualmente territorio de Bielorrusia). A continuación, se analizarán memoriales representativos de dos de estas ciudades héroes, San Petersburgo y Volgogrado, para dar cuenta de la construcción subjetiva rusa: el caso de la representación del sitio a Leningrado en la actual San Petersburgo y de los restos de la defensa de Stalingrado en Volgogrado; además se incluye la toma de la ciudad de Berlín como hito identitario al ser el lugar de la batalla final de la Segunda Guerra Mundial.

El sitio a Leningrado y su representación en la nueva San Petersburgo

El sitio de Leningrado comenzó el 8 de septiembre de 1941. Enero de 1942 fue un invierno especialmente frío y las raciones de comida de la ciudad llegaron a 125 gramos de pan por persona diarios: tan solo en enero y febrero de 1942, 200.000 personas murieron de frío y de inanición. El sitio fue levantado completamente el 27 de enero de 1944: se estima que murieron más de un millón de personas durante el sitio. Leningrado, hoy San Petersburgo, quedó en ruinas. Los monumentos en la actualidad resaltan los sacrificios que trajo aparejado el sitio y el esfuerzo de la reconstrucción de la ciudad devastada.

El monumento-museo central de dicha ciudad se llama “Monumento a los heroicos defensores de Leningrado”: fue construido entre 1974 y 1975 como centro de un complejo de memoriales alrededor de Leningrado, en los principales puntos de defensa de la ciudad, llamado “Cinturón verde de la Gloria”. La ubicación del monumento en el extremo sur de la ciudad se debe a que allí fue donde se levantó la línea de defensa durante la Gran Guerra Patria; es allí donde está emplazado un arco del triunfo levantado en el verano de 1945 por donde marcharon los combatientes soviéticos al regresar a casa. Este lugar recibió el nombre de “Plaza de la Victoria”. El relato ruso de la construcción de este Monumento resalta que fue construido en tiempo récord, con voluntarios de Leningrado y otras ciudades y con donaciones de la gente. La inauguración tuvo lugar el 9 de mayo de 1975 en ocasión del 30 aniversario de la Victoria. Fue el 23 de febrero de 1978 la inauguración del museo bajo tierra, una exhibición permanente del sitio de Leningrado donde se muestran documentos y artefactos del sitio, un espacio al que definen como “un templo de la memoria”.

Es central también en este museo-monumento la figura del “combatiente” y del voluntario: las referencias a la Gran Guerra Patria resaltan la participación popular, la unidad de soldados y trabajadores en el frente y en la resistencia al nazismo. En el caso del Monumento a los Heroicos Defensores de Leningrado, se observa un obelisco que nace de un círculo roto (representa los 900 días y 900 noches del sitio) como símbolo de la victoria que es escoltado por un soldado y un trabajador que miran a las esculturas que pueblan “la plaza de los ganadores”, una serie de estatuas que representan a los trabajadores, madres, jóvenes, soldados, etc. El obelisco resulta de la unión entre la plaza de los ganadores y el espacio del sitio que yace debajo, un espacio aislado, musicalizado y con llamas eternas y aire solemne que contrasta con el espacio abierto donde se emplazan las estatuas de los ganadores (Figuras 24 a 28). Al interior del museo, ocupan un lugar preponderante las cartas de los ciudadanos de Leningrado que aplicaron para ser movilizados, un ejército de voluntarios que más tarde fue denominado “la milicia del pueblo de Leningrado” que llegó a contar con 160.000 hombres; reforzando la imagen del combatiente-trabajador-joven-estudiante.

Ya se sostuvo en este trabajo que la Victoria es el punto de almohadillado de la identidad rusa y, si “un edificio ideológico gana consistencia si su ‘materia prima’

heterogénea se organiza en un relato coherente”¹⁰⁴, se puede afirmar que el heroísmo es el elemento que unifica experiencias en el relato de la gran guerra patria.

Veteranos, estuvieron hombro a hombro durante toda esta guerra, unidos como hermanos, soportando privaciones y tormentos mayores de lo que el hombre puede soportar. Pero ustedes no se entregaron al enemigo y se convirtieron en aquellos que verdaderamente hicieron la victoria con sus propias manos.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2012

El heroísmo se convierte en algo más que una característica ante la adversidad, se trata, en la representación ideológica, de la encarnación de algo más, de la ilusión necesaria de “la posibilidad de constituir a la comunidad como un todo coherente (...) Este es el efecto ideológico stricto sensu: la creencia en que hay un ordenamiento social particular que aportará el cierre y la transparencia de la comunidad”¹⁰⁵.

La defensa de Stalingrado: la gesta heroica en la identidad nacional (“¡Ni un paso atrás!”)

Es importante hacer un paréntesis en este punto para hablar de la evacuación de la industria desde las regiones del frente como condición necesaria del desarrollo de los acontecimientos: entre 1941 y 1942 cientos de empresas y 11 millones de personas fueron desplazadas hacia oriente. Esto constituyó un hecho sin precedentes muy recordado y puesto en valor en la actualidad como símbolo del sacrificio. La batalla de Stalingrado comenzó el 17 de julio de 1942. El 28 de julio del 1942 Stalin firmó la orden N° 227 “¡Ni un paso atrás!” que declaraba la prohibición de la retirada de las posiciones ocupadas. Este documento instauró una disciplina de hierro según la cual la retirada sin orden previa se equiparaba con traición a la Patria. El 2 de febrero terminó la batalla de Stalingrado, un hito que puede considerarse el inicio del fin de la guerra. El resultado para el bando soviético fue de 1,1 millones de muertos en 8 meses de combate recordado como el más cruento de la historia: en la línea del frente el promedio de vida de los soldados era de sólo 24 horas.

¹⁰⁴ Zizek, Slavoj, (2006), *Sobre el Uno*, Porque no saben lo que hacen, Buenos Aires, Paidós, 1998, p. 33

¹⁰⁵ Laclau, Ernesto, *Muerte y resurrección de la teoría de la ideología*, Los fundamentos retóricos de la sociedad, Buenos Aires, FCE, 2014, p. 28

El monumento central de la actual Volgogrado es la Estatua de la Madre Patria¹⁰⁶, ubicada en el complejo memorial Mamáyev Kurgán, desde donde controla la ciudad: se trata de una escultura con figura de mujer y una espada en alto que representa a la Patria llamando a sus hijos a luchar contra el enemigo (Figura 29). Fue inaugurada en el año 1967 sobre la colina Mamáyev Kurgán donde se diseñó la resistencia del ejército soviético ante el ataque nazi sobre la ciudad. El conjunto arquitectónico, bajo el cual descansan 34.505 combatientes soviéticos¹⁰⁷, incluye otras esculturas entre las que se destacan “Luchen hasta la muerte” (Figura 30) del comandante Vasili Chuikov (quien fue consejero del arquitecto del monumento), la “Estatua conmemorativa del soldado soviético”, la “Enfermera cargando con el soldado herido” en la Plaza de los Héroes y “La Madre dolorida” que sostiene a un soldado fallecido. Resulta central del complejo la “Sala de la Gloria militar” donde se encuentra una llama eterna y la grabación en las paredes de los nombres de más de 7.200 soldados fallecidos en la batalla de Stalingrado, allí hay una guardia de honor de la que forman parte soldados que deben cumplir con ciertas condiciones (deben ser altos, eslavos y dominar técnicas militares).

La estatua de la Madre Patria tiene un significado diferente, no es como la Estatua de la Libertad que representa la libertad del pueblo estadounidense. Es un mensaje diferente, está llena de energía, moral y espíritu combativo (Boris Usik – Historiador)¹⁰⁸.

En Volgogrado también sobreviven, como muestra cotidiana de la ferocidad de la batalla de Stalingrado, las ruinas del Molino de Gerhardt, un monumento en la Casa Pávlov (un edificio defendido durante la batalla de Stalingrado que lleva el nombre del sargento que lo tomó y defendió, actualmente es un edificio de departamentos) y la fuente “La Ronda de los Niños” o Fuente Barmalej, cuya réplica fue inaugurada en 2013 frente a la estación central de tren con una ceremonia presidida por Vladimir Putin. La fuente con seis niños bailando alrededor de un cocodrilo sobrevivió a los ataques alemanes y fue famosa en el mundo tras ser retratada por el fotógrafo soviético Emmanuil Evzerikhin.

¹⁰⁶ La construcción del complejo en cuya cima se ubica la estatua también conocida como ¡La Madre Patria te llama! comenzó en mayo de 1959 y terminó el 15 de octubre de 1967. La escultura pesa más de 8.000 toneladas y mide 85 metros sin pedestal. El proyecto fue encargado a Evgeni Vuchétich, el mismo escultor del realismo socialista autor del monumento memorial de los soldados soviéticos en Berlín.

¹⁰⁷ Además, hay una fosa común donde descansan los restos de 11 mil personas. Actualmente equipos de búsqueda siguen rastreando la ciudad en busca de restos de soldados soviéticos que siguen desaparecidos.

¹⁰⁸ Documental “La Victoria y su monumento”, RT en español, 2012

Cuando Alexander Tsyrulnikov partió al frente como voluntario, dejó en el pueblo a su madre, sus tres hermanas y un hermano menor. Desde los 9 años, Alexander se ocupó de su familia, la gente decía que incluso cuando él tenía hambre primero buscaba comida para su familia (...) Durante la guerra Alexander fue tanquista, después de pasar en combate casi todo el camino desde las afueras de Stalingrado hasta Mamáyev Kurgán fue gravemente herido. El soldado podía elegir: ir al hospital o seguir luchando para detener al enemigo. Siguió combatiendo. Murió de las heridas dos días antes de que culminara la batalla de Stalingrado cerca de las ruinas de un molino¹⁰⁹.

Tanto la defensa de Stalingrado como el sitio de Leningrado son considerados ejemplos paradigmáticos del heroísmo ruso y de la participación decisiva de las milicias populares en la Gran Guerra Patria. El mito del pueblo ruso abnegado y valiente, como todo mito, al igual que la ideología y el sueño son estructuras que “ordenan y clasifican los objetos del mundo, constituyen las subjetividades y regulan las prácticas sociales”¹¹⁰. De aquí la importancia de relevar los mitos y volver a Žižek para dar cuenta de la creencia que se materializa en la actividad social y la regula ya que “su inscripción en el proceso histórico social asume, aunque temporalmente, un lugar común de decir/hacer social”¹¹¹. El sujeto ruso (valiente, heroico, abnegado) es el efecto ideológico, sujeto que libremente asume su mandato como tal y cuyas prácticas sociales son reguladas por la estructura inconsciente del mito: “de allí que el sujeto no anteceda al discurso colectivo, sino que cobra conciencia a través suyo”¹¹².

¹⁰⁹ Documental “La Victoria y su monumento”, RT en español, 2012

¹¹⁰ Collazo, Carolina, *Mito, ideología e inconsciente. Los orígenes perdidos de la estructura, el sujeto y la historia*, en La Trama de la Comunicación, Volumen 15, UNR Editora, 2011

¹¹¹ Ibid

¹¹² Ibid

La toma de Berlín: un hito identitario

La batalla por Berlín duró dos semanas y fue el episodio final de la guerra. El Ejército Rojo entró a Berlín, asaltó el Reichstag y dio por finalizada la Gran Guerra Patria y la Segunda Guerra Mundial en Europa. El 25 de abril de 1945 las fuerzas soviéticas cerraron el cerco en torno a la ciudad y comenzaron a avanzar, el 30 de abril se suicida Hitler y muchos mandos militares y el 1 de mayo los soldados de la 150ª división izaron su bandera en la cúpula del Reichstag, aunque los combates siguieron hasta la noche del 2 de mayo. El 7 de mayo de 1945 las Fuerzas Armadas Alemanas firmaron la rendición ante los aliados en Francia y el 8 de mayo (ya era 9 en Rusia) lo hicieron ante el mariscal Georgi Zhukov representando a la Unión Soviética.

Una fuerza terrible y destructiva afectó a casi todos los países europeos. Pero el impacto más importante y más feroz de esa guerra se hizo sentir en nuestro país. Los seguidores de Hitler pensaron que sólo necesitarían seis semanas para capturar nuestra Patria. Seis semanas no fueron suficientes, ni meses, ni cuatro largos años. Nuestro pueblo luchó heroicamente y defendió su patria. Defendieron su libertad, expulsaron a los invasores de nuestras tierras nativas y aplastaron por completo al enemigo en su propio territorio.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2006

La bandera de la Victoria de la 150ª División de Tiradores es hoy el símbolo de los festejos del 9 de mayo en Rusia. Se trata del estandarte de la 150ª División de Infantería, la bandera de asalto que flameó sobre el parlamento alemán como signo de la victoria soviética. En 1995, en el 50 aniversario de la Victoria, aparecieron la bandera roja y la hoz y el martillo en el desfile del 9 de mayo adquiriendo, de esa manera, status de símbolos del Estado de la Federación Rusa. Es en el año 2006 cuando se incorpora al desfile la bandera de la Victoria tras la de la Federación Rusa (que ya había adoptado el escudo del águila imperial zarista): una conjunción de símbolos imperiales y soviéticos como base de la construcción de una nueva identidad rusa.

La bandera de la Victoria original está exhibida en la Sala de la Victoria, salón principal del Museo Central de las Fuerzas Armadas de Rusia (Figura 31). Constituye un elemento clave de la simbología de la Victoria, por eso es omnipresente en los

festejos del 9 de mayo y la decoración de las ciudades, locales, calles y edificios durante los festejos.

Tan importante es en la historiografía rusa el triunfo de la batalla en Berlín y la bandera de la Victoria que en el año 2015, en ocasión del 70 aniversario del triunfo sobre Alemania, se llevó a cabo un proyecto llamado “Batalla por Berlín: la hazaña de los portadores de estandartes” en San Petersburgo donde se recrea en 3 dimensiones de manera interactiva el asalto del Reichstag como prueba de la derrota de Alemania en manos soviéticas, resaltando a cada paso que el parlamento alemán era el símbolo del nazismo al que los combatientes llamaban “la última casa de la guerra”. Dicha representación se encuentra hoy en el Museo de la Gran Guerra Patria de Moscú.

El triunfo en la batalla de Berlín como momento clave para el fin de la Segunda Guerra y, por tanto, para la salvación de la humanidad adquiere un significado especial en la constitución de la identidad rusa: la identificación con dicha victoria otorga cierto goce que está en peligro en la medida en que se actualiza el enemigo que lo arrebató, impidiendo la plenitud (ayer el nazismo y hoy el terrorismo cumplen ese rol de “ladrones” de la jouissance). No es posible una identidad plena dado que la falta es constitutiva: esto es lo que hace posible la necesaria recreación identitaria aunque haya identificaciones que se sostengan a largo plazo como las identificaciones nacionales.

El caso ruso en la era Putin cuenta con la especificidad de retomar elementos de la historia soviética sin reivindicar a la URSS, el caso de la victoria de 1945 sobre el nazismo como punto nodal del nuevo nacionalismo es paradigmático. Quizás la frase de Vladimir Putin más ilustrativa sea la siguiente: “Quien no eche de menos a la Unión Soviética no tiene corazón, quien la quiere de vuelta no tiene cerebro”. Ese ejercicio discursivo de construcción del mito del retorno de la Gran Rusia permite la exaltación de la figura de Stalin en el marco de la Gran Guerra Patria frente a un Otro identitario externo, y otorga a la identidad rusa un componente distintivo respecto de otras naciones otrora integrantes de la Unión Soviética.

Fundamentalmente, el poder putiniano ha desarrollado y buscado imponer por diversos medios una nueva lectura de la historia soviética que pone el acento en los aspectos que hacen posible fundar una identidad nacional positiva y fomentar un sentimiento de orgullo en los rusos, como la modernización de la economía, la

victoria sobre la Alemania nazi y el estatus de superpotencia alcanzado por la URSS después de 1945. La referencia a la victoria en la Segunda Guerra Mundial cobró una importancia enorme (...) La importancia atribuida a la memoria de la Segunda Guerra Mundial dio lugar también a la revalorización del rol de Stalin en tanto jefe militar, como ya había sucedido en la época de Brezhnev. Se le atribuye en gran parte a Stalin el mérito de la victoria sobre la Alemania nazi¹¹³.

La fijación parcial del significante con el significado permite -en la Rusia actual- asociar la Victoria con Stalin y Rusia; en la lucha discursiva se observa la disputa hegemónica en tanto competencia por fijar el significado de la Victoria. Adviene la precariedad de la coyuntura, y es por la necesidad de la contingencia que las identidades se modifican así como la ideología aparece como garantía de las relaciones significantes.

Es la precariedad (ontológica) de toda coyuntura, en la que los seres sólo adquieren su identidad al precio de una escisión constitutiva, la que confiere a la ideología su eficacia histórica específica: en tanto dispositivo productor de un efecto de “garantía”; en tanto dimensión (constitutiva) de mundo, la ideología constituye el vector de duración de una formación social devenida “mundo”¹¹⁴.

De esta manera la ideología debe reproducir las relaciones devenidas coyuntura y garantizar precariamente la relación entre significante y significado, entre Victoria y la Gran Rusia.

¹¹³ Groppo, Bruno, *Los problemas no resueltos de la memoria rusa*, en Nueva Sociedad 253, Septiembre - Octubre 2014

¹¹⁴ Romé, Natalia, *La encrucijada materialista. Diferencia política, sujeto e ideología en la problemática teórica de Louis Althusser*, en VI Jornadas de sociología UNLP

Capítulo 4. La identidad rusa en los discursos de la Victoria

Queridos veteranos, es de ustedes que aprendemos a vivir y ser victoriosos en nombre de nuestra Patria, a trabajar para que nuestros logros sean dignos de sus grandes logros, a trabajar para hacer que nuestro país sea fuerte, próspero y feliz.

Dimitri Mevdeved, 9 de mayo de 2008

La Victoria en la Gran Guerra Patria funciona como point de capiton o punto nodal, es decir asume una función universal estructurante dentro del campo discursivo. La Victoria sobre la Alemania nazi en manos de la Unión Soviética se presenta como una victoria de la Humanidad toda sobre la bestia nazi.

El discurso se constituye como intento por dominar el campo de la discursividad, por detener el flujo de las diferencias, por constituir un centro. Los puntos discursivos privilegiados de esta fijación parcial los denominaremos puntos nodales (Lacan ha insistido en las fijaciones parciales a través de su concepto de points de capito, es decir, de ciertos significantes privilegiados que fijan el sentido de la cadena significante)¹¹⁵.

Todo punto nodal se constituye en una intertextualidad que lo desborda, y la construcción de estos puntos nodales da lugar a la práctica de la articulación. Los puntos nodales fijan parcialmente el sentido, y esa fijación es parcial dado que procede de la apertura de lo social, producto a su vez del desbordamiento de todo discurso por la infinitud del campo de la discursividad (confr. Laclau, 1987). La Victoria, en tanto elemento discursivo privilegiado, cumple una función de anclaje a la vez que su función significante depende de su posición en la cadena significante.

Se puede pensar a la Victoria como el eje central de reconstrucción de la identidad rusa, el elemento aglutinador de diversas naciones e identidades que con la caída de la Unión Soviética habían perdido su fuerza centrífuga y necesitaban ser convocadas y reunificadas para no perder la cohesión de la Federación.

¹¹⁵ Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal (2010) Hegemonía y estrategia socialista, Buenos Aires, FCE, 1987 p. 152

Victoria

Heroísmo – Humanidad – Pueblo – Valor - Sacrificio - Fuerzas Armadas –
Trabajadores - Familia – Sagrado – Gratitude – Patria

Con esta descripción se intenta definir el sentido de Victoria a través de una enumeración equivalencial, esta cadena puede expandirse pero cuanto más abarque dicha cadena de equivalencias “más rasgos diferenciales de cada uno de los eslabones tendrán que ser eliminados a los efectos de mantener vivo aquello que la cadena equivalencial intenta expresar”¹¹⁶. Esto lleva a pensar en la Victoria en términos de significante flotante o vacío: un significante flotante tendría un exceso de sentido mientras que el significante vacío sería un significante sin significado pero “el carácter flotante de un significante es la única forma fenoménica de su vacuidad”¹¹⁷, es decir que “el flotamiento de un término y su vaciamiento son las dos caras de la misma operación discursiva”¹¹⁸. El flotamiento y el vaciamiento son dos operaciones de la lógica de la equivalencia, de allí que resulten categorías útiles para analizar las operaciones discursivas alrededor de la Victoria. La Victoria funciona de manera equivalencial respecto de los otros componentes de cada cadena; también se puede observar que la construcción de dicha cadena y sus connotaciones es contextual: “ciertas condiciones contextuales e históricas tienen que ser reunidas para que la articulación entre los dos términos pueda ser establecida”¹¹⁹.

URRS - Revolución – Trabajo – Pueblo Soviético - Nazismo

Victoria

Federación Rusa - Herencia – Tradición - Pueblo Ruso – Terrorismo

¹¹⁶ Laclau, Ernesto “Muerte y resurrección de la teoría de la ideología” en *Los fundamentos retóricos de la sociedad*, Bs. As., FCE, 2014 p. 31

¹¹⁷ Ibid

¹¹⁸ Ibid, p. 32

¹¹⁹ Ibid, p. 37

Laclau denomina *discurso* a la totalidad estructurada resultante de la práctica articuladora; define como *momentos* a las posiciones diferenciales; y llama *elemento* a toda diferencia que no se articula discursivamente, marca que su estatus es el de significantes flotantes y agrega que “ese carácter flotante penetra finalmente a toda identidad discursiva”¹²⁰. Partiendo de la premisa del carácter incompleto de toda formación discursiva y del carácter relacional de toda identidad, Laclau indica que

Al carácter ambiguo del significante, su no fijación a ningún significado sólo puede existir en la medida que hay una proliferación de significados. No es la pobreza de significados, sino al contrario, su polisemia, la que desarticula una estructura discursiva. Esto es lo que establece la dimensión sobredeterminada, simbólica, de toda formación social.

Toda práctica social es articuladora dado que lo social no tiene esencia, no se trata de un momento de una totalidad autodefinida, sino que toda práctica social consiste en la construcción de nuevas diferencias. Toda identidad social es abierta e incompleta y se constituye en el campo de la discursividad, dando por tierra a toda referencia a un sujeto trascendental. Toda identidad es precaria ya que se presenta como un movimiento continuo de diferencias.

Guerrero Solé y López González, en su análisis sobre la construcción del ciudadano ruso post-soviético en los discursos de la Victoria, destacan que la caída de la Unión Soviética se llevó consigo las celebraciones del antiguo sistema pero subrayan la necesidad de una base identitaria para construir el futuro de la Rusia post Soviética por lo que concluyen que de Revolución, Trabajo y Victoria es esta última la que

(...) cumplía los requisitos necesarios para convertirse en la gran celebración del pueblo ruso y, además, permitía la conservación de la tradición patriótico-militar y de la representación de un poder fuerte, profundamente arraigados en el imaginario colectivo ruso¹²¹.

Dichos autores marcan que el discurso presidencial que corona el desfile oficial del 9 de mayo en la Plaza Roja de Moscú es “el lugar de articulación de la significación

¹²⁰ Laclau, E. y Mouffe, C. (2010) *Hegemonía y estrategia socialista*, Buenos Aires, FCE, 1987 p. 154

¹²¹ Guerrero Solé, Frederic y López González, Hibaí, (2012) *Preparados para la guerra. La construcción de la identidad rusa post-soviética en los discursos de la Victoria*. Estudios sobre el mensaje periodístico, vol. 18, núm. 2, p514, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense

de la Victoria para los rusos”¹²² y un lugar privilegiado para observar cómo la identidad rusa post soviética se construye en un enlace del pasado y el presente, los atributos que se consideran herencia de los vencedores de la Gran Guerra Patria y la construcción de los nuevos enemigos de Rusia. El presente trabajo toma como objeto de análisis a los discursos presidenciales de Vladimir Putin y Dimitri Medvedev porque coincide con Guerrero Solé y López González en que resultan lugares clave para analizar la construcción identitaria rusa y porque retoma la idea de estos autores según la cual “los discursos de la Victoria son principalmente un mecanismo de transmisión de competencias al pueblo de Rusia”¹²³. Tal como se expuso anteriormente, la Herencia de los Veteranos es un elemento clave de la identidad nacional. Es en los discursos presidenciales de este festejo patrio donde se exponen con claridad los motivos por los cuales los rusos estarían destinados a triunfar siempre, en defensa de la libertad y como mandato histórico. La Herencia que los vencedores de la Gran Guerra Patria transmiten a las nuevas generaciones rusas incluye:

- Compromiso con la Victoria

Esta victoria proporciona una base sólida para nuestras jóvenes generaciones, que deben saber y recordar que ellos son los sucesores de los vencedores, de los verdaderos soldados de la libertad.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2012

Defender nuestra patria es nuestro deber sagrado. Esto debe servir como el fundamento moral para cada generación. Y hoy los descendientes de nuestros héroes de guerra marchan en esta plaza y mantienen esta tradición de Victoria.

Dimitri Medvedev, 9 de mayo de 2009

Nuestros padres y abuelos padecieron un sufrimiento inhumano, pero defendieron la soberanía y la independencia de nuestra Patria y nos infundieron una gran creencia

¹²² Ibid

¹²³ Guerrero Solé y López González (2012) utilizan la semiótica narrativa para el análisis de los discursos presidenciales y como herramienta el Modelo Actancial según el cual existen 6 roles actanciales y funciones entre ellos: el Destinador del Contrato encarga una misión al Sujeto de la Acción que consiste en que el Sujeto de Estado establezca relación con el Objeto de Valor. Para eso, el Sujeto de Acción contará con la ayuda del Adyuvante y los obstáculos del Oponente. Introducen el concepto de Competencia: aquello que el Sujeto de Acción necesita para llevar a cabo la misión encomendada.

en el triunfo de la verdad y la vida, en nuestra fuerza nacional, nuestra independencia y libertad e iniciamos una era de logros pacíficos y Victorias para muchas generaciones por venir.

Dimitri Mevdeved, 9 de mayo de 2008

Hoy los hijos y nietos de los soldados de la Gran Guerra Patria participan en el desfile. Están marchando en nombre de la Victoria. Y están dispuestos a defender la Patria, su soberanía y el honor del país. Como ustedes, están listos para vivir, para trabajar y para ganar.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2006

- Misión de ser garante de la Paz Mundial

Hoy la civilización vuelve a enfrentarse con la crueldad y la violencia, el terrorismo se ha convertido en una amenaza global, y nuestra obligación es combatir este mal.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2016

Las lecciones de la historia muestran que la paz no se establece por si sola en el planeta, que hay que estar alerta, que son inadmisibles los dobles raseros y una miope condescendencia con los que están tramando nuevos crímenes

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2016

En los años '30 del siglo pasado, la Europa culta no vio de inmediato la amenaza mortífera de la ideología del nazismo. Ahora, 70 años después, la historia vuelve a apelar a nuestra sabiduría y a nuestra vigilancia.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2015

Siempre seremos fieles a su gran hazaña. Esta es la garantía de nuestro futuro, y vamos a hacer todo lo posible para asegurarnos de que sea un futuro seguro y pacífico.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2012

Aquellos que una vez más tratan de levantar las banderas del nazismo, de coser el odio racial, el extremismo y la xenofobia, conducirán al mundo a un callejón sin salida, a un derramamiento de sangre y crueldad sin sentido. Por eso la destrucción del fascismo debe actuar como una lección y una advertencia con respecto al castigo inevitable.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2006

- Responsabilidad para con la Humanidad toda

En las hazañas de los trabajadores, de la retaguardia y del frente se demostró la fuerza vital de nuestro pueblo, su unidad, su espíritu de victoria y su amor a la patria (...)
Fue el pueblo soviético el que brindó la libertad a otros pueblos.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2016

El día de la Victoria es nuestra fiesta común ya que la gran guerra patria fue una batalla por el futuro de toda la humanidad.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2015

Nuestra gente en unidad hizo un esfuerzo inmortal para salvar al país que predeterminó el resultado de la Segunda Guerra Mundial. Ellos liberaron a las naciones europeas de los nazis.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2015

- Unidad

El poder detrás de esta unidad justa es el amor por Rusia, nuestro hogar, nuestros familiares y nuestra familia. Estos valores nos unen hoy. Toda nuestra nación luchó valientemente para defenderlos.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2013

Este es nuestro día de memoria, nuestro día de orgullo y de luto, el día que une a todos en Rusia.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2012

Les felicito en este Día de la Gran Victoria, esta celebración que siempre ha sido la más sagrada y se ha convertido en un símbolo eterno de nuestra unidad nacional.

Dimitri Mevdeved, 9 de mayo de 2008

Estamos marcando esta fiesta del 9 de mayo con un desfile militar, un desfile en el que los herederos de la Victoria marcharán como uno solo. Ellos, los hijos y los nietos de los soldados que lucharon en la Gran Guerra Patria, honran hoy a los héroes de la Victoria.

Dimitri Mevdeved, 9 de mayo de 2008

Todo nuestro pueblo se levantó en unidad en la lucha contra los nazis. La historia nunca ha visto tal unidad, tal hermandad sagrada, y una creencia tan poderosa en la victoria.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2006

- Valor y Heroísmo

(La Gran Guerra Patria) Nos ha enseñado a luchar hasta el final. Nos ha enseñado la fuerza ante la dificultad. Nos ha enseñado a asumir nuestras propias responsabilidades, las de nuestra nación, las de nuestro pueblo.

Dimitri Mevdeved, 9 de mayo de 2009

Este día celebra el gran triunfo de nuestro pueblo. Es la celebración del valor militar y la gloria de nuestra Patria.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2006

Un heroísmo sin precedentes se ha demostrado tanto en grandes batallas como en luchas en lugares desconocidos.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2006

- Patriotismo

El patriotismo selló su hermandad militar, los puso por encima del enemigo, fue su pilar en las feroces batallas de Moscú, Stalingrado, Kursk y el Dniéper, les dio

fuerza a través del tormento del sitio de Leningrado, templó su espíritu en innumerables batallas sin nombre.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2013

Se negaron a dejar que nuestro país se pusiera de rodillas y dieron a sus descendientes lecciones de verdadero patriotismo.

Dimitri Mevdeved, 9 de mayo de 2008

- Carácter eterno y sagrado de la Victoria

Hoy, cuando celebramos este sagrado aniversario, volvemos a apreciar la enorme escala de la victoria sobre el nazismo.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2015

No hay duda de que nuestros hijos y nietos seguirán manteniendo sagrada la memoria de los héroes de la Gran Guerra Patriótica.

Dimitri Mevdeved, 9 de mayo de 2011

En el capítulo 2 se desarrolló la idea de la materialización en la actividad social de la creencia, algo que se puede relacionar con el planteo de Guerrero Solé y López González quienes afirman que “las nuevas generaciones son espoleadas a la acción mediante el paso, en el discurso, de sus atributos pasivos -su relación sanguínea con sus antepasados- a sus competencias activas -la memoria y la lección aprendida con usos en el futuro-”¹²⁴. En los discursos presidenciales del Día de la Victoria se puede observar una convocatoria al hacer, a la puesta en práctica de la creencia en la Victoria y en la herencia recibida, a la reproducción de las competencias adquiridas que conformarían el corazón de la identidad rusa:

¹²⁴ Guerrero Solé, Frederic y López González, Hibai, (2012) *Preparados para la guerra. La construcción de la identidad rusa post-soviética en los discursos de la Victoria*. Estudios sobre el mensaje periodístico, vol. 18, núm. 2, p514, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense

La Gran Guerra Patriótica será siempre un acto sobresaliente y sagrado de nuestro pueblo, un llamamiento a vivir honradamente, mantener alto la barra de la verdad y la justicia y transmitir estos valores de una generación a la siguiente.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2016

Los nietos y los bisnietos recogen información sobre los hechos de sus antepasados, y no hay duda de que nuestros hijos y nietos seguirán manteniendo sagrada la memoria de los héroes de la Gran Guerra Patriótica.

Dimitri Mevdeved, 9 de mayo de 2011

Hace sesenta y cinco años ustedes ganaron la paz para nuestro país y para el mundo entero. Nos han dado el regalo más precioso: una oportunidad de vivir. Inclínamos nuestras cabezas en respeto a ustedes.

Dimitri Mevdeved, 9 de mayo de 2010

Rusia siempre recordará esta gran victoria y las grandes obras de nuestros padres y abuelos. Al igual que ellos, defenderemos desinteresadamente los intereses de nuestra Patria. Trabajaremos juntos para construir un futuro próspero y pacífico para Rusia.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2007

Se expuso anteriormente la importancia del trabajador-ciudadano en los procesos de interpelación y de identificación, el lugar preponderante en los monumentos de la Gran Guerra Patria y en los rituales que se llevan a cabo cada 9 de mayo tal como la Marcha de los Combatientes Inmortales. Puede relacionarse con la idea de las competencias heredadas dado que de allí se desprende que por herencia y manteniendo activa la memoria y los rituales en los que encarna, todo ciudadano ruso es capaz de vencer. Es más, es importante que tenga esa conciencia de su capacidad presente dado que la Patria está siempre en peligro, tiene una responsabilidad con la Victoria heredada y es convocado en nombre de sus antecesores a mantener viva la llama del heroísmo y el valor para continuar con la tradición victoriosa del pueblo ruso:

Esta victoria proporciona una base sólida para nuestras jóvenes generaciones, que deben saber y recordar que son los sucesores de los vencedores, de los verdaderos soldados de la libertad.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2012

El mundo sigue siendo frágil, y debemos recordar que las guerras no comienzan en un instante. El mal ganará su fuerza si retrocedemos o tratamos de ignorarlo.

Dimitri Mevdeved, 9 de mayo de 2010

Tenemos el deber de recordar que las causas de cualquier guerra se encuentran sobre todo en los errores y malos cálculos del tiempo de paz.

Vladimir Putin, 9 de mayo de 2007

Por lo expuesto, se desprende que la Victoria como punto nodal de la identidad rusa implica un respeto irrestricto a la *memoria* de las hazañas, héroes y lecciones de la Victoria en la Gran Guerra Patria y una organización de sus rituales y actos en consonancia con ello (la existencia material de la creencia); *patriotismo* como obligación moral en agradecimiento a la oportunidad de vivir que le dieron sus antepasados al vencer; compromiso con la *Victoria heredada* (“el ciudadano ruso ha recibido la gran experiencia de la Victoria (...) y reconoce en ella un honor, un orgullo y una responsabilidad”¹²⁵); un rescate del *Veterano* como figura de identificación imaginaria y de identificación simbólica; y una defensa de la *unidad* nacional ante un enemigo siempre en acecho.

Con este análisis discursivo, el presente trabajo conjuga una lectura de la operación de interpelación con la hegemonía en tanto relación política, ambos componentes necesarios para un estudio de la identidad rusa en la medida en que esta, como toda identidad, es construida discursivamente y, en tanto relación hegemónica, tiene carácter relacional. La relación entre significantes es una relación política: Victoria como signifiante amo determina retroactivamente a URSS - Revolución – Trabajo – Pueblo Soviético – Nazismo en un contexto histórico con una determinada relación hegemónica así como hace lo propio con la cadena Federación Rusa - Herencia – Tradición - Pueblo Ruso – Terrorismo en otra.

¹²⁵ Ibid

Conclusiones

El presente trabajo buscó dar cuenta del proceso de reconstrucción de la identidad rusa tras la caída de la Unión Soviética desde un análisis comunicacional del proceso de identificación nacional, con foco en la Victoria como punto nodal.

Si bien los festejos del 9 de mayo en Rusia tienen una tradición muy arraigada, se sostiene que es con la llegada de Vladimir Putin al poder que adquieren una dimensión central en la construcción identitaria rusa, y por tanto se convierten en un lugar privilegiado para el análisis. Mediante un detalle de los festejos oficiales del año 2015 y de ciertos museos, monumentos y cenotafios, se dio cuenta del funcionamiento de los aparatos ideológicos del estado en la conformación del mito fundante del heroísmo ruso y en la construcción de esa comunidad imaginada llamada nación.

Tras la caída de la URSS, la Victoria ocupa el lugar central de la articulación discursiva y construcción identitaria, desplazando a otros significantes flotantes como Revolución y Trabajo. De esta manera, la operación discursiva fundante de la nueva identidad rusa consiste en separar a la Victoria de la Revolución.

Si la Victoria es el punto nodal de la nueva identidad rusa, el nacionalismo y el heroísmo son elementos centrales en la construcción identitaria. Por un lado, el nacionalismo aparece como elemento discursivo en una Rusia que se encontró por primera vez en su historia ante la necesidad de pensarse como Estado-Nación conformando una Federación multiétnica y se lo observa en el rescate de la gloria militar producto de la victoria sobre la Alemania nazi. En este trabajo se presentó cómo en el caso ruso se observa a la nación como objeto de identificación y se advierte la presencia de un discurso nacionalista que otorga una explicación de la falta del goce total, considerando la dimensión de los lazos afectivos en la construcción de las identidades colectivas. En este sentido, el 9 de mayo y sus festejos aparecen como la materialización de un orden simbólico y del goce de la comunidad así como actualizan la construcción del enemigo responsable de la falta. Por otro lado, la idea de un “heroísmo ruso” aparece privilegiada en la construcción discursiva de la nueva identidad, otorgando un acolchado ideológico al significante amo Victoria y unificando experiencias en el relato de la gran guerra patria; en este sentido el heroísmo encarna, en la representación ideológica, la ilusión de una comunidad como un todo coherente y

sostiene el mito del pueblo valiente y abnegado que construye subjetividad y regula las prácticas sociales. El heroísmo modaliza la subjetividad política rusa, y es este sujeto ruso heroico el efecto ideológico en nombre del cual se insta a conquistar nuevas victorias para sostener la tradición victoriosa del pueblo ruso.

En esta tesina también se señaló que los festejos del 9 de mayo como celebración de la Victoria contribuyen a la construcción de un Nosotros –desafío de la nueva identidad rusa ante la diversidad heredada y en un momento de crisis de hegemonía- y la actualización de su Otro en tanto enemigo (ayer el nazismo, hoy el terrorismo) que legitima nuevas incursiones militares en defensa de esa Victoria heredada. Al mismo tiempo, la detección de ese enemigo en un edificio ideológico dado permite introducir el problema de la imposibilidad de cierre de lo social.

Por lo expuesto, se desarrolló también la importancia de la figura del veterano en tanto que permite dar cuenta de la idea de herencia (y su correspondiente compromiso con la Victoria a la vez que incorpora la cuestión familiar a la identidad colectiva), del funcionamiento de la creencia y la puesta en marcha de las políticas de Memoria Viva (también relacionadas con los aparatos ideológicos del estado) y, al igual que el heroísmo, constituye un colchón ideológico para la Victoria. Así como el funcionamiento de los aparatos ideológicos del estado permitió una reflexión sobre los procesos de interpelación y de internalización de la creencia, es desde la perspectiva de la afectividad en la constitución de las identidades que se desarrolló en este trabajo el mecanismo de los procesos de identificación (imaginaria y simbólica) para afirmar que el veterano es una figura de interpelación y a su vez el gran Otro, el punto de identificación simbólica: el veterano victorioso se presenta como un punto de identificación imaginaria e identificación simbólica (como yo ideal e ideal del yo).

Se puede aseverar que la Victoria es el elemento que mantiene unido al edificio ideológico y esto es así porque se logró la conversión (condición de posibilidad de una identidad, según Slavoj Žižek) que permite afirmar que Rusia es Victoria: la visión ideológica del país se identifica con el significante Victoria, hay algo en Victoria (un plus-x) que hace que sea algo más que ella misma, se produce un efecto de acolchado y es el significante el que constituye el núcleo de la identidad del objeto.

BIBLIOGRAFÍA

1) Bibliografía teórico - metodológica

Althusser, Louis (1999) La filosofía como arma de la revolución, México, SXXI, 1968

Anderson, Benedict (1993) Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo, México, FCE, 1983

Caletti, Sergio , Sujeto, política, psicoanálisis: discusiones althusserianas con Lacan, Foucault, Laclau, Butler y Žižek, Prometeo, 2011

Candau, Joël (1996) Antropología de la memoria, Buenos Aires, Nueva Visión, 2002

Collazo, Carolina, *Mito, ideología e inconsciente. Los orígenes perdidos de la estructura, el sujeto y la historia*, en La Trama de la Comunicación, Volumen 15, UNR Editora, 2011

Foucault, Michel (2010) La arqueología del saber, Buenos Aires, SXXI, 1969

Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal (2010) Hegemonía y estrategia socialista, Buenos Aires, FCE, 1987

Laclau, Ernesto, Los fundamentos retóricos de la sociedad, Buenos Aires, FCE, 2014

Narvaja de Arnoux, Elvira, El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez, Buenos Aires, Biblos, 2008

Nora, Pierre, Les lieux de mémoire, Montevideo, Trilce, 1992

Romé, Natalia, *La encrucijada materialista. Diferencia política, sujeto e ideología en la problemática teórica de Louis Althusser*, en VI Jornadas de sociología UNLP

Stavrakakis, Yannis, La izquierda lacaniana. Psicoanálisis, teoría, política, Buenos Aires, FCE, 2010

Žižek, Slavoj, (2003), El sublime objeto de la ideología, México, SXXI, 1989

Žižek, Slavoj, (2006), Porque no saben lo que hacen, Buenos Aires, Paidós, 1998

2) Bibliografía histórica y de caso

Baña, Martín, Un réquiem para el fin de la revolución, Panamá Revista. Disponible en <http://panamarevista.com/un-requiem-para-el-fin-de-la-revolucion/>

Caucino, Mariano, La Rusia de Putin, Buenos Aires, Ediciones B, 2016

Chauvier, Jean-Marie, *Y Vladimir Putin restauró el Estado*, en Rusia: de Lenin a Putin, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2009

Dupuy, Héctor, *Rusia hoy: pueblos, minorías étnicas y nacionalidades en las puertas del mundo posnacional*, Rusia y el espacio postsoviético. Política internacional, sociedad, cultura, economía, XX Simposio Electrónico Internacional, 2009. Disponible en http://www.ceid.edu.ar/biblioteca/2009/hector_dupuy_rusia_hoy_pueblos_minorias_etnicas_y_nacionalidades_en_las_puertas_del_mundo_posnacional.pdf>

Grosso, Bruno, *Los problemas no resueltos de la memoria rusa*, en Nueva Sociedad 253, Septiembre - Octubre 2014. Disponible en <http://nuso.org/articulo/los-problemas-no-resueltos-de-la-memoria-rusa/>>

Guerrero Solé, Frederic y López González, Hibaí, (2012) *Preparados para la guerra. La construcción de la identidad rusa post-soviética en los discursos de la Victoria*. Estudios sobre el mensaje periodístico, vol. 18, núm. 2 (julio-diciembre), pp.: 513-529. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense. Disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/41022/39270>>

Hobsbawm, Eric (2012), *Historia del siglo XX*, Buenos Aires, Crítica, 1994

Montes, Marcelo, *La construcción de la identidad nacional rusa en la primera década del siglo XXI*, XI Seminario argentino chileno y V Seminario Cono Sur de ciencias sociales, humanidades y relaciones internacionales Simposio 19 – Nación, identidad y cultura: perspectivas y debates contemporáneos, 2014. Disponible en http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/40899/Documento_completo.pdf?sequence=1>

Pomeraniec, Hinde, *Rusos. Postales de la era Putin*, Buenos Aires, Tusquets Editores, 2009

Radvanyi, Jean, *Por qué Putin es tan popular*, en Explorador Le Monde diplomatique: Rusia, la grandeza recuperada, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2013

Saborido, Jorge, *Rusia. Veinte años sin comunismo. De Gorbachov a Putin*, Buenos Aires, Biblos, 2011

Sánchez Resalt, Ana, *La Gran Guerra Patriótica en los discursos de Vladimir Putin*, Observatorio Eurasia. Disponible en <https://observatorioeurasia.com/2014/10/29/la-gran-guerra-patriotica-en-los-discursos-de-vladimir-putin>>

Taibo, Carlos, *Rusia frente a Ucrania. Imperios, pueblos, energía*, Madrid, Los libros de la catarata, 2014

Utrilla, Daniel, *A Moscú sin kaláshnikov*, Madrid, Libros del K.O., 2013

Zubelzú, Graciela, Entender a Rusia a través de sus fuerzas profundas: dificultades y desafíos de una reflexión recurrente, Revista Brasileira de Política Internacional, vol. 50, núm 1, pp.: 102-120, Instituto Brasileiro de Relações Internacionais, Brasília, Brasil. Disponible en <<http://www.scielo.br/pdf/rbpi/v50n1/a06v50n1.pdf>>

3) Material Documental

RT en español

Sitio dedicado del 9 de Mayo <<http://9may.rt.com/es.html>>

Sitio dedicado a la Victoria <<https://actualidad.rt.com/sp/victoria>>

Tanques rusos en la Casa Blanca: "Si Obama no va al Desfile, el Desfile irá a Obama" <<https://actualidad.rt.com/actualidad/174271-tanques-rusos-casa-blanca-obama-desfile>>

La agonía del Tercer Reich: el asalto a Berlín <<https://actualidad.rt.com/actualidad/172604-agonia-tercer-reich-asalto-berlin>>

Las mil caras de la Victoria sobre el nazismo: El 'Regimiento inmortal' marcha por Moscú <<https://actualidad.rt.com/actualidad/174354-regimiento-inmortal-marcha-moscu-victoria>>

Grandes hazañas de héroes pequeños de la Gran Guerra Patria <<https://actualidad.rt.com/opinion/yulia-taraskova/174329-hazanas-heroes-gran-guerra-patria>>

Las batallas clave de la Segunda Guerra Mundial reconstruidas en 3D <<https://actualidad.rt.com/actualidad/174382-batallas-segunda-guerra-mundial-3d>>

La historia en 3D: La batalla de Moscú <<https://actualidad.rt.com/actualidad/171656-defensa-moscu-1941>>

"Los intentos de crear un mundo unipolar socavan la estabilidad del desarrollo mundial" <<https://actualidad.rt.com/actualidad/174344-putin-mundo-unipolar-socavar-estabilidad-desarrollo>>

“¡Ni un paso atrás!”: La cruel batalla de Stalingrado <https://actualidad.rt.com/opinion/vamos_a_rusia/165312-ni-un-paso-atras-batalla-stalingrado>

El día de la victoria <http://rusopedia.rt.com/datos_basicos/fiestas/issue_55.html>

Video: La emblemática estatua de la batalla de Stalingrado a vista de dron <<https://actualidad.rt.com/actualidad/174225-estatua-madre-patria-stalingrado-drone>>

Crimea y la Flota rusa del Mar Negro: destinos entrelazados

<<https://actualidad.rt.com/actualidad/233607-crimea-flota-mar-negro-aniversario>>

RBTH

5 famosas canciones soviéticas de la Segunda Guerra Mundial

<https://es.rbth.com/cultura/musica/2016/05/09/5-famosas-canciones-sovieticas-de-la-segunda-guerra-mundial_591047>

Exposición de asalto de Berlín en San Petersburgo

<http://es.rbth.com/fotos_del_dia/2015/03/11/exposicion_de_asalto_de_berlin_en_san_petersburgo_48169>

Cómo fue hace 70 años: la batalla por el Reichstag

<https://es.rbth.com/multimedia/video/2015/04/02/como_fue_hace_70_anos_la_batalla_por_el_reichstag_48713>

El rostro infantil de la guerra

<http://es.rbth.com/cultura/2014/05/09/el_rostro_infantil_de_la_guerra_39919>

Cuando los héroes de la Segunda Guerra Mundial están en casa

<https://es.rbth.com/cultura/historia/2016/05/09/cuando-los-heroes-de-la-segunda-guerra-mundial-estan-en-casa_591065>

Héroes de la Segunda Guerra Mundial, ahora en color

<https://es.rbth.com/cultura/historia/2016/05/09/heroes-de-la-segunda-guerra-mundial-ahora-en-color_591039>

Muere el último de los asaltantes al Reichstag

<https://es.rbth.com/multimedia/video/2015/12/11/muere-el-ultimo-de-los-asaltantes-al-reichstag_549827>

Inscripciones del pasado

<http://es.rbth.com/articles/2011/05/09/inscripciones_del_pasado_12406>

Brujas de la Noche, el regimiento aéreo de mujeres en la Segunda Guerra Mundial

<http://es.rbth.com/cultura/2015/04/27/brujas_de_la_noche_el_regimiento_aereo_de_mujeres_en_la_segunda_guerr_49281>

Ejército femenino, mujeres en las tropas rusas

<http://es.rbth.com/cultura/tecnologias/2015/03/23/ejercito_femenino_mujeres_en_las_tropas_rusas_48479>

Por qué el Día de la Victoria siempre luce el sol sobre Moscú

<https://es.rbth.com/cultura/tecnologias/2015/05/13/por_que_el_dia_de_la_victoria_siempre_luce_el_sol_sobre_49583>

'Zhuravli', la canción rusa más triste <https://es.rbth.com/cultura/2015/08/31/zhuravli-la-cancion-rusa-mas-triste_393623>

¿Cuáles son las diferencias entre los desfiles militares rusos y los occidentales?
<http://es.rbth.com/cultura/tecnologias/2015/04/30/cuales_son_las_diferencias_entre_los_desfiles_militares_49363>

Diez razones que cambiaron el rumbo de la Segunda Guerra Mundial
<https://es.rbth.com/cultura/2014/02/04/diez_razones_que_cambiaron_el_rumbo_de_la_segunda_guerra_mundial_36969>

Por qué recordamos la Victoria
<https://es.rbth.com/cultura/2015/05/04/por_que_recordamos_la_victoria_48965>

Los moscovitas honran a los veteranos de la II Guerra Mundial
<http://es.rbth.com/sociedad/2013/05/09/los_moscovitas_honran_a_los_veteranos_de_la_ii_guerra_mundial_27709>

Los colores de la memoria y de la gratitud
<http://es.rbth.com/articles/2011/04/23/los_colores_de_la_memoria_y_de_la_gratitud_12345>

¿Se está rehabilitando la figura de Stalin en Rusia?
<http://es.rbth.com/sociedad/2015/04/13/se_esta_rehabilitando_la_figura_de_stalin_en_rusia_48919>

La lucha por la desestalinización de Rusia
<http://es.rbth.com/sociedad/2014/11/20/la_lucha_por_la_desestalinizacion_de_rusia_45217>

Stalin sigue causando polémica en Rusia
<http://es.rbth.com/sociedad/2013/03/05/stalin_sigue_causando_polemica_en_rusia_25465>

Una memoria incómoda llamada Stalin
<http://es.rbth.com/articles/2012/11/02/una_memoria_incomoda_llamada_stalin_21409>

Los mitos sobre la época estalinista persisten entre los rusos
<http://es.rbth.com/sociedad/2015/03/10/los_mitos_sobre_la_epoca_estalinista_persisten_entre_los_rusos_48083>

“Había muerto Stalin: un hombre al que queríamos más que a nuestros padres, un dios”
<http://es.rbth.com/cultura/2013/03/05/habia_muerto_stalin_un_hombre_al_que_queriamos_mas_que_a_nuestros_padres_25445>

Las cifras de la victoria frente a la máquina de guerra nazi

<http://es.rbth.com/cultura/2013/06/24/las_cifras_de_la_victoria_frente_a_la_maquina_de_guerra_nazi_29277>

El sitio de Leningrado

<https://es.rbth.com/multimedia/2013/01/18/el_sitio_de_leningrado_24035>

El retorno de las escuelas de cadetes rusas

<https://es.rbth.com/articles/2012/10/05/el_retorno_de_las_escuelas_de_cadetes_rusas_20523>

Niños y armados, ¿qué aprenden en la escuela de cadetes del Cáucaso?

<https://es.rbth.com/multimedia/2017/06/15/ninos-y-armados-que-aprenden-en-la-escuela-de-cadetes-del-caucaso_782855>

Presente y pasado de las escuelas militares de cadetes

<https://es.rbth.com/cultura/tecnologias/2014/12/21/presente_y_pasado_de_las_escuelas_militares_de_cadetes_46015>

Cómo recuerda Rusia a los héroes de la Segunda Guerra Mundial

<https://es.rbth.com/pol%C3%ADtica-y-sociedad/sociedad/2017/05/10/como-recuerda-rusia-a-los-heroes-de-la-segunda-guerra-mundial_759984>

La Madre Patria, la estatua que vigila Volgogrado

<https://es.rbth.com/articles/2012/06/08/la_madre_patria_la_estatua_que_vigila_volgogrado_17407>

¿Qué piensan y cómo viven en Crimea tres años después de unirse a Rusia?

<https://es.rbth.com/pol%C3%ADtica-y-sociedad/2017/03/20/que-piensan-y-como-viven-en-crimea-tres-anos-despues-de-unirse-a-rusia_722888>

¿De qué se sienten orgullosos los rusos? <https://es.rbth.com/pol%C3%ADtica-y-sociedad/sociedad/2017/03/02/de-que-se-sienten-orgullosos-los-rusos_712233>

SPUTNIK

Cada familia rusa tiene sus héroes de guerra: contamos la historia de los Lukiánov

<<http://mundo.sputniknews.com/rusia/20160509/1059453302/lukyanov-heroe-tula-lejano-orient.html>>

Los corazones valientes: tres héroes adolescentes de la Gran Guerra Patria

<<http://mundo.sputniknews.com/rusia/20160509/1059435246/gran-guerra-heroes-adolescentes.html>>

Honor y fuerza: escuela de cadetes en Moscú

<<https://mundo.sputniknews.com/foto/201611251065105813-escuela-militar-rusia/>>

Tumba del Soldado Desconocido en Moscú

<<https://mundo.sputniknews.com/video/20120508153640143/>>

Las cintas de San Jorge, símbolo del Día de la Victoria en Rusia

<<https://mundo.sputniknews.com/foto/201704301068752456-san-jorge-cinta-accion>>

SITIOS OFICIALES

Discursos presidenciales – Kremlin <<http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts>>

Ministerio de Cultura de Moscú <<http://kultura.mos.ru/>>

Municipalidad de Moscú <<https://www.mos.ru/>>

Recuerdos de la gente – Ministerio de Defensa de la Federación Rusa <<https://pamyat-naroda.ru/>>

Yo recuerdo. Memorias de veteranos de la Gran Guerra Patria <<https://iremember.ru/>>

Regimiento inmortal <<http://moypolk.ru/letopis-polka>>

Museo de la Victoria <<http://www.poklonnayagora.ru/>>

DISCURSOS

Vladimir Putin – 9 de Mayo de 2006 (en inglés – traducción propia al español)

<<http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/23576>>

Vladimir Putin – 9 de Mayo de 2007 (en inglés – traducción propia al español)

<<http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/24238>>

Dmitri Medvedev – 9 de Mayo de 2008 (en inglés – traducción propia al español)

<<http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/30>>

Dmitri Medvedev – 9 de Mayo de 2009 (en inglés – traducción propia al español)

<<http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/4015>>

Dmitri Medvedev – 9 de Mayo de 2010 (en inglés – traducción propia al español)

<<http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/7685>>

Dmitri Medvedev – 9 de Mayo de 2011 (en inglés – traducción propia al español)

<<http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/11194>>

Vladimir Putin – 9 de Mayo de 2012 (en inglés – traducción propia al español)

<<http://en.kremlin.ru/events/president/news/15271>>

Vladimir Putin – 9 de Mayo de 2013 (en inglés – traducción propia al español)
<<http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/18089>>

Vladimir Putin – 9 de Mayo de 2014 (en inglés – traducción propia al español)
<<http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/20989>>

Vladimir Putin – 9 de Mayo de 2015 (en inglés – traducción propia al español)
<<http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/49438>>

Vladimir Putin – 9 de Mayo de 2016 (en inglés – traducción propia al español)
<<http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/51888>>

ANEXO



Figura 1 - Fuente: elaboración propia



Figura 2 - Fuente: elaboración propia



Figura 3 - Fuente: elaboración propia



Figura 4 - Fuente: elaboración propia



Figura 5 - Fuente: elaboración propia



Figura 6 - Fuente: elaboración propia



Figura 7 - Fuente: elaboración propia



Figura 8 - Fuente: elaboración propia



Figura 9 - Fuente: Dirección de Moscú de Eventos Masivos



Figura 10 - Fuente: Dirección de Moscú de Eventos Masivos



Figura 11 - Fuente: elaboración propia



Figura 12 - Fuente: Dirección de Moscú de Eventos Masivos



Figura 13 - Fuente: Dirección de Moscú de Eventos Masivos



Figura 14 - Fuente: Dirección de Moscú de Eventos Masivos



Figura 15 - Fuente: Sputnik



Figura 16 - Fuente: RT



Figura 17 - Fuente: elaboración propia



Figura 18 - Fuente: Dirección de Moscú de Eventos Masivos



Figura 19 - Fuente: Dirección de Moscú de Eventos Masivos



Figura 20- Fuente: elaboración propia



Figura 21 - Fuente: elaboración propia



Figura 22 - Fuente: elaboración propia



Figura 23 - Fuente: elaboración propia



Figura 24 - Fuente: elaboración propia.



Figura 25 - Fuente: elaboración propia.



Figura 26 - Fuente: elaboración propia.



Figura 27 - Fuente: elaboración propia.



Figura 28 - Fuente: elaboración propia.



Figura 29 - Fuente: RT



Figura 30 - Fuente: RT



Figura 31 - Fuente: elaboración propia